

ALFA & OMEGA

Christian Gálvez
«Ahora no tengo ningún pudor en decir que fui creyente, dejé de creer y volví a la fe» Pág. 27



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 12 al 18 de diciembre de 2024
Nº 1.379
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Las necesidades de los sirios no están en el centro del tablero

MUNDO La rápida operación militar que ha acabado con el régimen de Bashar al Asad en Siria guarda numerosos paralelismos con la súbita toma del poder de los talibanes en Afganistán en el verano de 2021. Tres años después, las mujeres han vuelto a ser reprimidas como nunca y su fanatismo ha colonizado todas las instituciones, volviendo a sumir al país en el aislamiento y

la oscuridad. El currículo de los guerrilleros sirios de su líder, repleto de actos terroristas, tampoco permite ser demasiado optimistas. Más bien parece que la suerte del país volverá a quedar en manos ajenas, concretamente en la de tres personas: Erdogan, Putin y Trump. Desgraciadamente, las necesidades de los sirios, su hambre y su dolor, no parecen estar en el centro del tablero. **Págs. 2-3**

EFE / EPA / AHMED MARDNLI



↑ Un combatiente de las SDF celebra la toma de control de la ciudad de Al Hasakah, en el noreste de Siria.

RODRIGO MORENO QUICIOS



↑ Laicos y sacerdotes trabajan juntos en el Tribunal Eclesiástico de Madrid. Son 42 en total.

La Vicaría Judicial de la archidiócesis de Madrid pone en marcha protocolos junto a la Delegación de Laicos, Familia y Vida para sostener a los que solicitan este trámite **Págs. 6-7**

Quienes piden la nulidad no están solos

La Iglesia rinde cuentas ante la ciudadanía

ESPAÑA La Conferencia Episcopal Española presentó el pasado martes la memoria de la Iglesia correspondiente al año 2023, un documento que revela el espaldarazo de los españoles a la actividad eclesial. «Hay que dar las gracias a los nueve millones de contribuyentes» que marcaron la casilla de la Iglesia en la renta, dijo Ester Martín. **Pág. 15**

ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES



«Las pobrezas urbanas están en la soledad»

MUNDO Arzobispo de la gran urbe que es la ciudad de Buenos Aires, Jorge García Cuerva, sucesor de Bergoglio, analiza en una entrevista presencial con *Alfa y Omega* cómo se enfrenta a la pastoral de la gran ciudad, «atravesada por la diversidad, por el anonimato y por la soledad». La respuesta es «salir a la calle a abrazar a todos». **Págs. 18-19**



LA FOTO



GUILLERMO VILA
Periodista
y profesor
de la UFV

Un nuevo Afganistán o algo peor

El currículo de los guerrilleros sirios y de su líder no permite ser demasiado optimistas. Más bien parece que la suerte del país volverá a quedar en manos ajenas, concretamente en la de tres personas: Erdogan, Putin y Trump

EL ANÁLISIS

Luz de Navidad

Madrid aparece estos días maravillosamente iluminada. Confieso sin rubor que las luces de la Navidad no solo no me molestan, sino que me encantan. Con intención o sin ella, hablan de aquella Luz única de la noche de Belén, de la que no logran desprenderse, tras más de 20 siglos, ni los más rabiosamente escépticos. Pero es que, además, este año en Madrid la iluminación subraya todo lo que da origen a las celebraciones que se avencinan, el Niño Jesús, María y José, y aquellos Magos que

llegaron de lejos para conocer el sentido de un Universo que les cautivaba y llenaba de preguntas. Ellos podrían ser un emblema de lo mejor de esta época, la búsqueda del sentido por tantos de nuestros contemporáneos.

Madrid sigue siendo una urbe bulliciosa y secularizada, en la que los católicos somos una realidad significativa, pero distamos de ser una mayoría hegemónica desde el punto de vista religioso y cultural. Afortunadamente, las reglas de convivencia de nuestra ciudad

EFE



establecer allí algo parecido a una democracia liberal, en Siria eran Rusia e Irán quienes sostenían una dictadura iliberal para imponer sus estrategias económicas y militares en la zona. En ambos casos, los ejércitos locales se demostraron ineficaces, insuficientes y débiles. Estados Unidos dejó caer Afganistán porque ya no le merecía la pena el esfuerzo de mantener allí una posición que, 20 años después, se había demostrado inútil: no se puede imponer una democracia a quienes, por circunstancias históricas muy profundas, desconocen su significado y no están dispuestos a asumir los costes de su implementación real.

En el caso de Siria, la pregunta de por qué Moscú ha decidido dejar caer a su peón se presenta como la cuestión más importante de todas, a la que solo se puede responder con una peligrosa incertidumbre. Los talibanes se presentaron al mundo como jóvenes revolucionarios adaptados a los nuevos tiempos. Los vimos con las barbas más recortadas, sonriendo a las cámaras y jugando con las destartaladas atracciones de los parques de Kabul. También ahora vemos a los luchadores revolucionarios sonreír por las calles de todo el país. En la imagen, un combatiente de la facción kurda celebra la toma de Al Hasakah, en el noreste del país, junto a unos niños. Y lo hace con su fusil, sonriendo como si fuera lo más normal del mundo que, en vez de piñatas, esos críos crecerán rodeados de armas. Al igual que en Kabul, son plenamente conscientes de que las guerras se ganan con fusiles y con medios de comunicación. Por eso, se plantaron en la principal cadena del país para proclamar que ellos son el pueblo y que todos los huidos pueden volver a casa. Es verdad que el legado de Bashar al Asad es terrible: el país está en ruinas, hay seis millones de exiliados, decenas de miles de presos políticos y más de medio millón de muertos en los últimos 13 años de guerra civil. Pero sería absurdo pensar que cualquier cosa será mejor que eso. La historia nos demuestra que ese axioma es falso. Buena muestra es, de nuevo, Afganistán. Tres años después del regreso de la versión renovada de los talibanes, las mujeres han vuelto a ser reprimidas como nunca y su fanatismo ha colonizado todas las instituciones, volviendo a sumir al país en el aislamiento y la oscuridad. El currículo de los guerrilleros sirios y de su líder, repleto de actos terroristas, tampoco permite ser demasiado optimistas. Más bien parece que la suerte del país volverá a quedar en manos ajenas, concretamente en la de tres personas: Erdogan, Putin y Trump. Desgraciadamente, las necesidades de los sirios, su hambre y su dolor, no parecen estar en el centro de un tablero que se mueve muy lejos de Damasco. ●

La rápida operación militar que ha acabado con el régimen de Bashar al Asad en Siria guarda numerosos paralelismos con la súbita toma del poder de los talibanes en Afganistán en el verano de 2021. Ambos países subsistían por el apoyo de potencias externas que jugaban en su suelo parte de la gran guerra de la diplomacia internacional. Si en el caso de Afganistán era Estados Unidos quien lideraba una campaña en nombre de Occidente para tratar de

siguen siendo las de una democracia plural, con una nota importante: en ella se expresa una laicidad que valora lo que significa el patrimonio de la Navidad y por eso no teme llamarla por su nombre. Esta explicitación no pone en peligro la laicidad ni mortifica a agnósticos o a musulmanes, ni a cualquiera que no se encuentre patológicamente enfrentado con su historia. En otras latitudes de España se vetan belenes en plazas o edificios en nombre de una falsa neutralidad y se oculta en la decoración cualquier referencia al contenido de una fiesta fundante de la tradición europea. Ese

ejercicio de cancelación no tiene nada que ver con la tolerancia y deja nuestro espacio público entregado al vacío. Las luces y los belenes contribuyen a un espacio público acogedor y significativo para todos. Pero en ningún caso sustituyen a la luz que cada cristiano está llamado a ofrecer a un mundo que busca razones para esperar. Sin la luz que enciende en el corazón el Niño nacido en Belén, las otras luces serán solo un decorado cada vez más incomprensible. A los políticos les decimos «gracias», pero no esperemos de ellos lo que nos corresponde a cada uno de nosotros. ●

ENFOQUES

La «belleza y éxtasis» en una renovada catedral de Notre Dame

«Hemos descubierto lo que las grandes naciones pueden hacer: realizar lo imposible», dijo el presidente francés, Emmanuel Macron, durante la inauguración de la parisiense catedral de Notre Dame el pasado sábado. En la reapertura del templo, cinco años después del terrible incendio que sufrió el 15 de abril de 2019, el arzobispo de París, Laurent Ulrich, dijo que «muchos piensan que una iglesia está reservada para los que siempre han asistido a ella, para los que conocen los códigos que allí se respetan, para los que saben cantar, para los que podrán dar su ofrenda, para los que están en la línea moral correcta». Sin embargo, la puerta de Notre Dame y de cualquier templo católico «está abierta para todos, aunque esté de paso, sea extranjero o no sea asiduo».

Ante una nutrida presencia de mandatarios venidos de todo el mundo, el prelado parisino destacó la «belleza, éxtasis, recogimiento, paz interior y el sentimiento de presencia benéfica y tranquilizadora» que podrán encontrar todos los que entren en Notre Dame. El próximo mes de mayo la catedral dedicará una capilla especial a los cristianos de ritos orientales.



CHRISTOPHE PETIT / REUTERS

← El arzobispo golpea las puertas de la catedral para pedirles que se abran.

Mano tendida al Gobierno

Cristianos, judíos y musulmanes han tendido la mano al Gobierno «para entablar un diálogo respetuoso» sobre la derogación del delito contra los sentimientos religiosos, anunciada el 17 de septiembre por el ministro de Justicia, Félix Bolaños. Según un comunicado firmado por las confesiones cristianas de la Mesa de Diálogo Interconfesional de España, además

de por la Federación de Comunidades Judías y la Comisión Islámica, la derogación vulneraría «sustancialmente el derecho de libertad religiosa». Por ello, «queremos manifestar nuestra seria preocupación» ante la intención de eliminar este delito, que «se ha justificado como una forma de dar mayor protección a la libertad de expresión».

ÁLVARO CARMONA



↑ Pintada ofensiva en una iglesia de Córdoba.



JOSÉ LUIS RESTÁN
Presidente de ÁBSIDE MEDIA

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Vicaría judicial
8 Mesa de Catequistas
Inclusiva

10 La casa de todos

11 Sembradores de Estrellas

13 Cosas de familia

España

14-15 Víctimas de la DANA

16 Informe Foessa

17 Diáconos permanentes

Mundo

18-19 Arzobispo de

Buenos Aires

20 El Papa en Córcega

21 Edmundo González

Fe&Vida

22 Evangelio

23 Santo

24 Guadalupe

Testimonio

25 José María Villalón

Cultura

27 Christian Gálvez

28 Dichosos titubeos, por Julio Llorente

29 Libros

30 Cine

31 San José

Contra

32 IA: Urgencia ética

1.379

SUMARIO**EDITORIALES****La sociedad secularizada aún confía en la labor de la Iglesia****El 30,43% de contribuyentes que marcaron la X en el IRPF contrasta con el 6,84% de personas que van a Misa los domingos**

7,84 millones de personas marcaron el año 2023 la X de la Iglesia en su declaración de la renta. Si se tienen en cuenta las declaraciones conjuntas, esto supone nueve millones de contribuyentes. Se trata de la cifra más alta en la historia del sistema, al aumentar en 208.841; si bien el porcentaje sobre el total de declaraciones se mantiene estable. El importe asignado a la Iglesia ha sido de 382 millones de euros, 23 más que el año anterior. Un primer motivo de celebración es que, como apuntaron desde la Conferencia Episcopal Española al difundir estos datos el pasado lunes, esto «va a permitir a la Iglesia hacer frente al aumento de las necesidades sociales».

Muy ligada a esta va la segunda razón para felicitarse: además del impulso que estos ingresos suponen para la labor social de los católicos, el dato ratifica que este empeño sigue contando con la confianza de muchos en una sociedad en la que avanza la secularización y cada vez menos personas

tienen fe o la practican de forma comprometida. El 30,43 % de contribuyentes que quisieron destinar parte de sus impuestos a la Iglesia supera al 19,2 % de ciudadanos que, según el último barómetro del CIS, se consideran católicos practicantes. Y, mucho más, el del 6,84 % que van a Misa todos los domingos.

La Iglesia, con todo, no se establece en este triunfalismo. Para ella, esos contribuyentes que marcan la X sin practicar la fe no son una mera fuente de ingresos. Son personas de buena voluntad que por algún motivo se alejaron de la Iglesia o nunca llegaron a tener un encuentro personal con Dios. A cada católico e institución de la Iglesia le duelen —o deberían dolerle— el 39,4 % de agnósticos, ateos e indiferentes en nuestra sociedad. Que algunos de ellos tengan como un referente su acción social es un interesante trampolín para, tal vez, poder presentarles a Quien le da sentido y lanzarse a conquistar no sus bolsillos, sino sus corazones. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar**El poder de las palabras**

Reflexiono estos días en torno al poder del lenguaje. Preparando una intervención en la UNAV sobre el respeto en los medios de comunicación, hago el ejercicio inicial de analizar el respeto en las palabras que lanzamos en nuestro día a día. No solo en las temidas redes sociales. También en el saludo al vecino. En los buenos días al portero. En las gracias al conductor del autobús. Cómo todo cambia si van —las palabras— acompañadas de una sonrisa o la mirada levantada. En las relaciones personales separa la claridad de la dureza, aunque debo ser de las últimas defensoras de la asertividad, tan denostada úl-

timamente en pro de un buenismo que no nos hace crecer, sino regodearnos en nuestros complejos y autoafirmaciones. Pienso también en cuántas veces utilizamos el lenguaje en nuestro beneficio, para tratar de herir escondiéndonos en un falso relato de verdad: si yo te digo a ti lo que creo, estoy siendo sincero. Si me lo dices tú a mí, me estás faltando al respeto. ¿Cómo medimos entonces los límites del poder de la palabra? Dependiendo de quién la diga o cómo la diga la calificamos de sanadora o de generar enfermedad, llenos de prejuicios. Sin sentido crítico y mirada generosa, el fin último será el silencio. ●

VISTO EN X**Derechos Humanos****@MediosConfer**

Urge tomar conciencia, luchar y defender a los más débiles, exigir la #paz, cambiar nuestro estilo depredador de vida y los sistemas económicos, políticos, jurídicos... para humanizarnos y humanizar este mundo. #DíaMundial-DerechosHumanos

**Sacristán de Algeciras****@telediario_tve**

Finalmente la Audiencia Nacional juzgará como atentado terrorista yihadista el asesinato de un sacristán en Algeciras en enero de 2023.

**El Papa y Manos Unidas****@DiocesisMalaga**

La presidenta-delegada de @ManosUnidasMlga, Ana Torralba, visita al Papa junto a representantes de otras delegaciones españolas.

Gestación subrogada**@PoderJudicialEs**

El Tribunal Supremo rechaza reconocer una sentencia de Estados Unidos que valide un contrato de gestación subrogada por ser contrario al orden público.

**LO MÁS LEÍDO EN** www.alfayomega.es**Kiko Argüello: «El Señor me ha dado el ciento por uno»**

El coiniador del Camino Neocatecumenal recibe en el Seminario Redemptoris Mater de Roma la medalla Per Artem ad Deum por su contribución al arte sacro. ●



TRIBUNA

La dignidad ontológica de la persona refleja su relación originaria con Dios. Violar esa dignidad, banalizarla, es también blasfemia



**JOSÉ ANTÚNEZ
CID**

Universidad
Eclesiástica
San Dámaso

Quizá sea un pecado hoy olvidado; incluso cuando lo recordamos lo reducimos a evitar expresiones que, aunque importan, tocan solo la superficie. El pueblo judío, para evitar tomar en vano el Nombre de Dios, cambió las vocales de Yahvé por las de Adonai, pronunciando «Jehová». Como quizá nos pase, parte del pueblo lo normativizó en una casuística sin corazón. Su luz para el camino degeneraba en restricción al perder su sentido original. En esa cultura el nombre designa la persona y tomar el nombre en vano es tomarla

No tomar en vano ni a Dios... ni al hermano

en vano a ella. Dar el propio nombre es ponerse a disposición de quien lo recibe. Y Dios nos lo reveló. El segundo precepto de la Alianza tiene un hondo sentido: tras el amor incondicional al único Dios que expresa el primero, este desarrolla su condición de posibilidad: mantener abierta la distancia con el respeto santo posibilita un diálogo amoroso que no intenta controlar a Dios. Tomarle en vano sería usarlo como un ídolo destruyendo esa distancia (Marion), como recurso mágico, un instrumento manipulable. No cabría reciprocidad amorosa, Dios no sería un Tú, sino una fuerza que controla con su nombre.

No tomamos su Nombre en vano principalmente cuando se nos escapa una blasfemia. Hay multitud de blasfemias de acción y actitud. Ocurre siempre que para lograr mis fines uso su autoridad para justificar una guerra, un crimen, una injusticia, una ideología, una decisión... revistiéndolos de Su voluntad cuando es la mía. Es el caso menor de la mamá que, para lograr que el niño haga lo que ella quiere, dice que es voluntad de Dios. Puedo usar el Evangelio, al Papa, para salirme con la mía, en vez de dejarme interperlar en la distancia del respeto. Convierto a Dios en mi pretexto. He aquí una raíz del abuso de poder, dentro y fuera del cristianismo.

Jesús fue condenado por blasfemo al igualarse a Dios. Pero lo es y nos divinizó, mostró la presencia de Dios en cada uno. Desde la experiencia cristiana ya no podemos reducir al hermano a *aliud* (otra cosa) pues es *alter* (otro). El totalmente Otro se identifica con cada otro (Girard). De ahí que el pecado sea más que la *amartía*: no es fallo o error. «Lo que hiciste a uno de estos...». Levinas descubrió la presencia absoluta del Otro en el encuentro con el pobre, el huérfano y la viuda; experiencia ética fundante que abre una salida al individualismo totalizador de la modernidad que culminó en el Holocausto. Antes Kant sostuvo que el sentimiento de respeto, una afectividad básica que abre el espacio al reconocimiento del otro, es condición de posibilidad del imperativo categórico: no tra-

tar al otro como mero medio. ¿No llega en rigor el segundo mandamiento aquí?

Usando una *pensée du dehors* (Blanchot), una mirada de periferia que sabe tomar distancia para captar la profundidad y mostrar lo que parecía que no estaba, se descubre la blasfemia contra Dios en el hermano. Tomamos a Dios en vano cada vez que no nos tomamos en serio al otro, especialmente al vulnerable. Tomarlo en vano es abusar de él y de lo sagrado que hay en él, de Dios. La dignidad ontológica de la persona, perceptible vía naturaleza compartida, refleja su relación originaria con Dios, que nos impulsa a vivir conforme a nuestro ser (dignidad moral) y expresarlo en la sociedad posibilitando una vida digna. Violar esa dignidad, banalizarla en cualquier campo es también blasfemia. No podemos jugar con los derechos humanos actuando en nombre de una pretendida dignidad contra la dignidad real. El Papa Francisco pidió un desarrollo de *Dignitas infinita* que incluyera las actuales violaciones de la dignidad, muchas cometidas en nombre de esa dignidad.

Tomamos al hermano en vano en un pequeño abuso de confianza o en grandes manipulaciones. Lo tomo en vano en su cuerpo —y me tomo a mí mismo en vano— al banalizar la sexualidad. Cuando sin preocupación por las personas reales, las fuerzas políticas reducen a propaganda electoral migrantes, aborto, eutanasia, género, pobreza, víctimas (abusos, violencia contra la mujer, terrorismo)... toman a Dios y al hermano en vano, sin respeto los reducen a producto de comercio político. Nadie está exento de esta tentación. También un cristiano lo hace si en vez de atender a una persona sin hogar por su dignidad infinita, por el Dios que la habita, busca su lucimiento o acallar la conciencia.

Este pecado prolifera en un tiempo que no respeta diferencias y todo lo quiere dominar. Todo se convierte en vano, lo sagrado se diluye y el amor resulta imposible (Guardini). Podemos blasfemar sin emitir un solo sonido, ¿nos confesaremos más de ello? Pero sobre todo se trata de seguir esa luz que abre el espacio de respeto que posibilita la donación, el encuentro personal con Dios y una fraternidad que Le reconoce en el hermano. ●

↓ «Tomo su Nombre en vano siempre que para lograr mis fines justifico una injusticia».



MADRID

«Todo bautizado tiene derecho al auxilio judicial»

La Vicaría Judicial de la archidiócesis de Madrid y el Centro de Escucha, Acompañamiento y Mediación diseñan protocolos para que las personas que piden la nulidad no estén solas

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Aquí todos nos dedicamos a lo mismo, que es a sanar situaciones y a personas para que continúen con su vida dentro de la Iglesia», revela a *Alfa y Omega* Francisco Mora, vicario judicial de la archidiócesis de Madrid. Durante nuestra visita al Tribunal Eclesiástico que preside —y que está ubicado al lado de la catedral de la Almudena— cuenta cómo colabora desde noviembre con el Centro de Escucha, Acompañamiento y Mediación de la Delegación de Laicos, Familia y Vida para que los matrimonios que solicitan la nulidad no se enfrenten solos a un intimidante trámite jurídico. Conscientes de lo doloroso que a menudo este puede resultar, los juristas de la Iglesia madrileña quieren abrir ventanas para el acompañamiento. «Es una idea que el cardenal José Cobo comenzó a comentarme en julio: quería que la Vicaría Judicial y la Delegación de Familia no fuéramos ámbitos independientes sino que trabajáramos en común», añade Mora.

Gracias a esta cooperación, el Tribunal Eclesiástico puede ahora sostener mejor a las personas que llaman a su puerta. Es algo que ha tratado de hacer siempre debido a la sensibilidad de la materia que trata, que allí necesariamente se aborda desde lo jurídico en vez de desde lo emocional. Según explica Mora, todos los procesos de nulidad comienzan con «una vista previa con el secretario general, que supone muchas veces el momento para contar lo que no se ha explicado a padres y amigos». «Lo primero es escuchar hasta que la persona se desahoga. No juzgamos a nadie, solo vemos si realmente tuvo lugar lo que la Iglesia entiende como un matrimonio o no», matiza el sacerdote. Recalca que «no se trata de buenos o malos ni inocentes y culpables». Reivindica además que «cualquier fiel bautizado tiene derecho a acudir al auxilio de la Iglesia, también al judicial». Además de la escucha, tienen como objetivo «hacer de banderín de enganche con la parroquia

para que esas dos personas que conformaban el matrimonio, independientemente de cómo haya sido la sentencia, continúen allí su vivencia».

Con todo, el vicario judicial reconoce que «hay cosas que como tribunal se nos escapan; por ejemplo, la mediación

y el acompañamiento». Como remedio, desde el mes pasado la archidiócesis de Madrid está implementando protocolos para que las parejas que se enfrentan al duro proceso de plantear que su unión no existió puedan ser derivadas si lo necesitan a especialistas católicos informados sobre su situación para recibir un seguimiento. Evitan así lo «doloroso» que es «tener que ir por cuarta vez a un sitio para contar su vida»; algo que Mora califica como «un poco sangrante». En manos de profesionales al corriente de los acontecimientos, la idea es ofrecer a los cónyuges apoyo, consuelo y —únicamente en los casos donde genuinamente se reúnan las condiciones— buscar un

RODRIGO MORENO QUICIOS



↑ **Francisco Mora** en el Tribunal Eclesiástico de la archidiócesis.

FOTO CEDIDA POR MARGARITA GARCÍA



↑ **García** durante una consulta.

Los niños lo saben

En opinión de Margarita García, la mediación preventiva ante un divorcio «debería ser obligatoria siempre que se tienen hijos», porque «es muy importante su estabilidad emocional y que nunca dejen de tener a su familia» aunque sus padres tomen la decisión de separarse. Uno de los mecanismos que tiene el Centro de Escucha, Acompañamiento y Mediación para lograrlo son talleres para niños donde «pueden expresar sus emociones y

recibir apoyo». A través de diferentes mecánicas, entre las que juega un papel preponderante el dibujo libre, pueden exteriorizar sus preocupaciones con la red de seguridad que supone disponer de terapeutas.

Según la directora de este recurso, a menudo las parejas tienen el foco demasiado puesto en el conflicto entre sus dos partes y pierden

de vista que «los hijos los están pasando muy mal». «Piensan que con 7, 8 o 10 años no escuchan, pero pegan el oído detrás de la puerta y se enteran de todo», advierte. Los profesionales de este servicio también ayudan a los padres a entender «en qué momento evolutivo está ese niño y cuáles son los problemas que puede presentar».



cambio profundo que les permita continuar con su proyecto de vida conyugal.

Es ahí donde entra en juego el Centro de Escucha, Acompañamiento y Mediación, un servicio dependiente de la Delegación de Familia y Vida. Margarita García, directora de este recurso, explica que se volcó en la mediación preventiva al ver «que faltaba algo» en la forma de abordar los conflictos por otros profesionales. Aunque a este centro suelen acudir parejas que ya han decidido tomar caminos diferentes —y que incluso han pactado aspectos del reparto de sus bienes o el tiempo que pasarán con sus hijos—, esta especialista en mediación familiar y doctora por la Universidad Pontificia de Salamanca detalla que «lo primero que hago es no tener en cuenta esos acuerdos».

En vez de ahondar en esos detalles y consolidar la división, a los matrimonios que pasan por el CEAM «les pregunto qué ha pasado, cómo se casaron, cómo ha sido esa etapa, cómo comenzaron los problemas y si ya fueron a solucionarlos». A veces un miembro de la pareja dice querer todavía al otro, pero no poder «seguir viviendo así como estamos». En estas ocasiones, Margarita se choca a menudo con la convicción de que «esto no se puede solucionar». Aunque su experiencia dicta que en muchas ocasiones —no en todas—, «se comien-

«Lo primero es escuchar hasta que la persona se desahoga. No juzgamos a nadie»

«Trabajamos el dolor de los dos, tenemos sesiones individuales» el tiempo que sea necesario



zan a trabajar desde la mediación todos los conflictos que tienen» y se logra el cambio. Es, a su juicio, una característica que diferencia a esta metodología de la que pueda seguir un abogado o un psicólogo al uso; imprescindibles y valiosísimos, pero sin esta óptica concreta desde la que encuadrar los problemas.

Pero no hay que llevarse a engaño. Otras veces sanar el vínculo no es posible. El CEAM trabaja igualmente con esos perfiles, pues su función no es evitar las rupturas sino acompañar a las familias con lo que les haga falta; y atienden a perfiles desvinculados de la vida de fe que les llegan por cauces ajenos al Tribunal Eclesiástico, que han decidido que se divorcian y quieren hacerlo del modo más cuidadoso posible. «Trabajamos el dolor de los dos, tenemos sesiones individuales de hora y media o dos», matiza García, quien añade que este seguimiento dura lo necesario, incluso meses.

La directora del CEAM detalla cómo, cuando un matrimonio ya ha tomado la decisión de separarse, una de las sesiones que realiza consiste en escuchar las demandas que sus hijos tienen para continuar con una sana relación paternofamiliar. «En estos momentos en que hay tanto dolor en la familia, lo que se necesita es ayudar a los niños», opina. Suele encargarse que pongan por escrito sus peticiones para que sus padres después las puedan leer. «Es una sesión muy emotiva en la que se dan cuenta de qué pueden hacer para seguir siendo padres hasta el final, para que no utilicen a sus hijos y estos puedan seguir creciendo con una familia de origen» compartiendo referencias y responsabilidades, aunque no sea bajo el mismo techo.

«No pagan ni las fotocopias»

Margarita García recalca que ella y el otro especialista que la ayuda en el Centro de Escucha, Acompañamiento y Me-

diación «no cobramos nada» y que asisten a todo tipo de perfiles. «Recibimos a todo el que llega, no les decimos nunca que no». También a parejas que no se han casado —hayan convivido o no— o a jóvenes que querrían hacerlo pero han tenido un conflicto que quieren sanar antes de dar el paso definitivo.

Por su parte, Francisco Mora recalca que los matrimonios que pasan por la Vicaría Judicial «no pagan ni las fotocopias» desde que el ahora arzobispo emérito cardenal Carlos Osoro decretó la gratuidad absoluta de los procedimientos. Con 42 personas dedicadas a ello, la mayoría sacerdotes con el sueldo estándar en la diócesis y unos 15 laicos, ya antes de esa medida «el Tribunal Eclesiástico de Madrid era deficitario», pues debido a los costes fijos de nóminas y Seguridad Social, con estas tasas «apenas se cubría el 50 %». Hoy, no se sufragaba ni esa mitad y se presta gratis el servicio entendiéndolo como un derecho del fiel, al que también se le ofrece un abogado de oficio para llevar adelante su proceso. En total, en 2023 dictaron 186 sentencias y en lo que llevan de este año se han recibido 240 solicitudes, lo que demuestra que este equipo se emplea a fondo para que los plazos no se alarguen.

Finalmente, Mora sentencia con fuerza que «siempre fue falsa» la idea preconcebida de que las nulidades son un trámite lento y costoso del que, con dinero de por medio, se puede conseguir siempre la sentencia deseada. «Eran unas informaciones que llegaban antes a través de revistas del corazón, donde algún torero o cantante decía que había conseguido la nulidad después de diez años y un millón de euros», recuerda. Una cifra astronómica que se embolsaba algún «abogado famosísimo» pero de la que la Iglesia no se lucraba, en un proceso que solo se alargaba debido a los tiras y aflojas de las partes implicadas. ●

En cifras

42

personas, laicos y sacerdotes, trabajan en el Tribunal Eclesiástico.

500

causas vivas de nulidad hay actualmente a la espera de sentencia.

186

sentencias se dictaron a lo largo del pasado año 2023.

240

solicitudes se han recibido a falta de concluir este año.

diación «no cobramos nada» y que asisten a todo tipo de perfiles. «Recibimos a todo el que llega, no les decimos nunca que no». También a parejas que no se han casado —hayan convivido o no— o a jóvenes que querrían hacerlo pero han tenido un conflicto que quieren sanar antes de dar el paso definitivo.

PUBLICIDAD

RI 202400047-2-2-13627



Sabadell Instituciones Religiosas y Tercer Sector

Nos comprometemos con tus proyectos

Porque trabajamos ofreciendo una atención altamente personalizada a las Instituciones Religiosas y las entidades del Tercer Sector. Estamos a tu lado para ofrecerte las soluciones financieras más innovadoras, adaptadas a las necesidades de tu institución. Y no solo te lo decimos en este anuncio: para hacerlo realidad y que tengas la certeza de nuestro firme compromiso, te lo detallamos y ponemos por escrito en nuestros convenios para instituciones. Descúbrelo hoy.



Sabadell

Raquel López

«Somos catequistas 24 horas al día, 365 días al año»

FOTO: CEDIDA POR RAQUEL LÓPEZ

ENTREVISTA / La responsable de la Mesa de Catequesis Inclusiva de la Delegación de Catequesis da formación cristiana a un grupo de once jóvenes con discapacidad junto al delegado, Manuel Bru

Begoña Aragoneses
Madrid

¿Con qué dificultades se encuentran las familias de personas con discapacidad a la hora de darles formación cristiana?

—Como madre de dos hijos con discapacidad física, lo primero que te planteas son los temas médicos o los colegios, antes que la catequesis. Una vez llega el momento, para los que tienen discapacidad física es más fácil encontrar grupos que para los que la tienen psíquica. Además, los padres tendemos a pensar que el hijo molesta, que no se va a adaptar, que los otros niños se van a reír... El problema principal es dónde llevo a mi hijo y, ante esto, la gente se retrae. Una vez creado el grupo de catequesis específico, la dificultad es darle visibilidad.



↑ La catequista junto a su grupo de jóvenes.

¿Por qué grupos específicos?

—Lo ideal sería no separarlos, pero la realidad es que es necesario. Con las personas con discapacidad psíquica todo va más lento y los otros niños se aburren. En catequesis de Comunión es más fácil, porque se recurre más al juego, entre otras cosas; pero cuando entran en la adolescencia la distancia es más grande entre ellos. Sí que es bueno que se integren en la parroquia como un grupo más, porque no son entes independientes: que participen de las actividades con los otros grupos que hay en ella. Nosotros nos sumamos siempre a las propuestas diocesanas para jóvenes.

¿Qué debe tener una catequesis para personas con discapacidad?

—Lo primero, ganas de hacerla. En el grupo debe haber un mínimo de dos catequistas; así, mientras uno da la catequesis, otro está disponible si hay que atender a los chicos (siempre hay uno

«Se ha avanzado muchísimo en los últimos tiempos, pero aún queda mucho camino por recorrer»

que quiere ir al baño, etc.). Además, si ya el Señor nos dijo «id de dos en dos», en este caso es muy necesario. En segundo lugar, no todo el mundo sirve para dar esta catequesis, hay que ser mucho más paciente y no tener perspectivas de avance rápido. Esto es sembrar, regar, esperar, volver... Después, te tienes que implicar en su vida; somos catequistas 24 horas al día, 365 días al año. Para ellos es muy importante que seas parte de su cotidianidad. Y, por último, tienes que adaptar los materiales, sin olvidar que no son niños. No puedes poner a pintar a un chico de 22 años.

¿Cómo ve la Iglesia a estas personas?

—Cuesta mucho que los vean integrados al 100 por 100. Aunque esto, es verdad, depende de las parroquias, de si acuden habitualmente o no. Hay algunas que tienen pantalla, donde las personas con problemas auditivos pueden leer; hay otras a las que van personas con silla de ruedas y ya tienen su sitio. Pero, primera barrera, no pueden subir al ambón a leer la Palabra. Y luego, ante la discapacidad psíquica, salvo que estés acostumbrado a que estén, la gente se siente cohibida, se retrae, le da miedo y no da la oportunidad de conocerlos. Esto me da muchísima pena, porque son personas como tú y como yo, que necesitan un poquito más de ayuda.

¿En qué punto estamos ahora?

—Se ha avanzado muchísimo en los últimos tiempos. Inicialmente nosotros pertenecíamos a la Pastoral de la Salud, pero nuestros catequizandos tienen una discapacidad, no están enfermos. Ahora ya hay materiales para ellos, grupos... Uno de los ejemplos más importantes en esto es el Papa Francisco, que va en silla de ruedas. Para las personas con discapacidad, él es «uno de nosotros». Y como el Santo Padre, si un sacerdote tiene una discapacidad, por ejemplo, si lleva audífonos, que lo diga. Más complicado es todavía con las discapacidades intelectuales. Así que aún queda mucho camino por recorrer. ●

Ester Rodríguez

«De pequeña me escondían y no podía hacer la Comunión»

A veces a Ester la tratan como a una niña en ámbitos eclesiales y se enfada, «porque tengo 58 años, no 2, digo yo». Ella tiene una discapacidad intelectual que en parte es también física porque va en silla de ruedas. Es divertida y no pierde dato de lo que ocurre en el aula de catequesis para personas con discapacidad intelectual de la parroquia Santa María Madre de Dios, en Tres Cantos. Cada lunes acude desde la Fundación Polibea, muy cerquita, donde reside desde no hace mucho. La animó su hermana Irene, la mayor: «Me dijo “vete”, conté toda mi vida y me gustó». «Aquí me siento yo misma —cae en la cuenta, reflexiva—; nunca me he sentido tan yo misma como aquí». Y añade: «De pequeña me escondían y no podía hacer la Primera Comunión». La recibió de tapadillo y con los años, muchísimos años después, se confirmó. «Creo mucho en Dios», no como otra hermana, matiza, «que no cree. Pero yo sí», se reafirma. Reconoce el disgusto que tiene por su reciente

cambio de residencia, pero «el grupo me ayuda mucho para esto, si no fuera por ellos... Aquí me desahogo».

Ester reconoce con naturalidad que «tengo dificultad para entender la Misa». Por eso «me parece un poco rollo y casi nunca voy». Para solucionarlo, a ella le encantaría que «el cura dijera las cosas más despacio; ¡es que va muy rápido!». También le ayudaría que hubiera lectura fácil en la Misa. «Llevo 58 años yendo a iglesias y nunca la he visto». Es justo el método que utilizan en su grupo, con libros que han hecho ellos mismos y que utilizan una forma de redactar, ilustrar y maquetar adaptada a personas con dificultad de comprensión.

Ester comparte vida con el resto de integrantes del grupo: Desi, Perico, Andy, Jorge, José Luis, Javi, Dani, Laura, Gloria, Pedro y Fátima, junto a sus dos catequistas —las dos Isabel—, y Paula, una joven voluntaria de 15 años. El grupo nació hace doce años por

iniciativa de José Luis y otros cuatro adultos más que «nos queríamos confirmar, pero nos costaba el ritmo» de una catequesis convencional. «Teníamos muy claro que queríamos un grupo de formación para compartir y para aprender cosas sobre Dios». Como Desi, con una diadema de flores en la cabeza, aire sofisticado a lo Frida Khalo —«hoy estás muy guapa», le dicen sus compañeros—, serena en su silla de ruedas.

Cuenta que le viene bien socializar pero, sobre todo, «estoy contenta porque desde que estoy aquí siento a Dios cada día más cerca». El camino, a veces, se hace con dificultad, como le está pasando ahora a Perico. Tiene una discapacidad física severa que envuelve una mente privilegiada. Habla a duras penas, pero la máquina que da voz a sus pensamientos resuena en la sala: «Busqué un grupo por la necesidad que tenía de descubrir más a Dios». No falla ni un lunes, aunque ahora está en desierto: «Mi fe está un poco perdida; estoy yendo hacia atrás». Pero ese es, de vez en cuando, el camino del cristiano, concluyen. ●

XI EDICIÓN

NADIE SIN CENAR

24 diciembre

¡1000 manos para 500 corazones!

De 15:45 h a 19:00 h



Recorrido desde
la Catedral de la
Almudena por
calles céntricas.

Repartir cenas y
compartir tiempo
con personas sin
hogar.



¡SOLO FALTAS TÚ!




Cáritas
Madrid
Universitaria




JÓVENES
MADRID



Apúntate al reparto escribiendo a:
nadiesincenar@caritasmadriduniversitaria.org

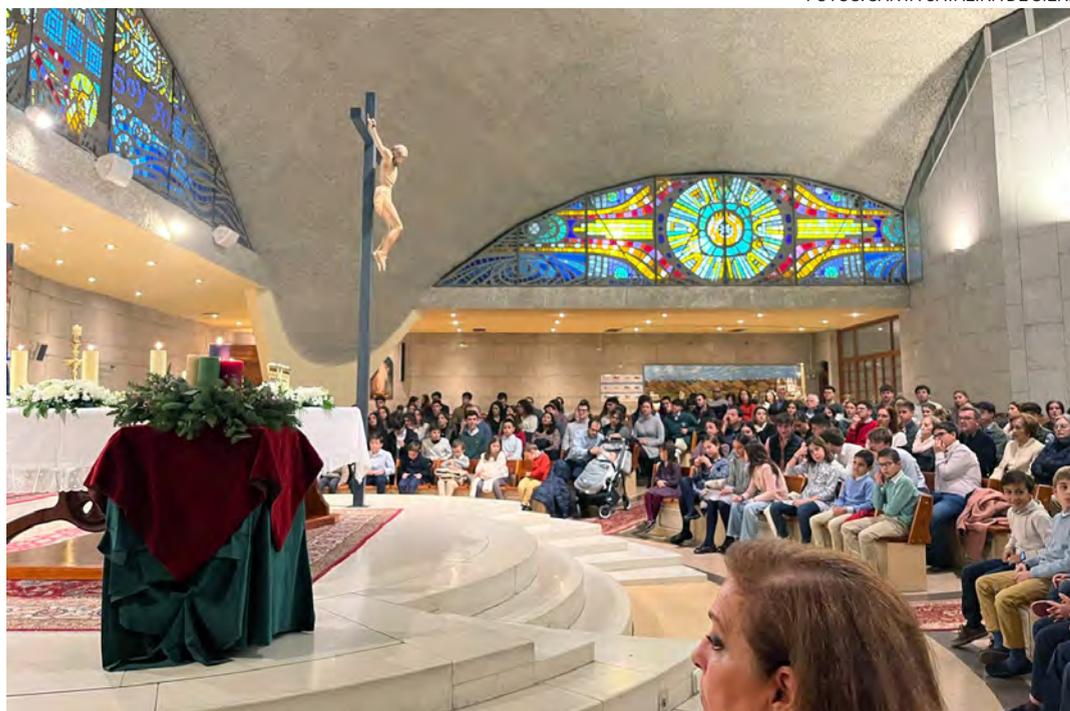
En la parroquia donde curas y fieles «nos vemos las caras»

Santa Catalina de Siena destaca por sus familias numerosas y por una pastoral con jóvenes que se extiende a los domicilios del barrio

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

A dos manzanas del madrileño parque del Retiro se levanta la parroquia de Santa Catalina de Siena, una novedosa construcción con un estilo peculiar. «Se ideó en los años del posconcilio, de un modo semicircular para fomentar la participación de los fieles. En realidad, tiene la forma de una tienda del encuentro, en la que cabemos todos y nos podemos ver las caras», afirma Mauricio Palacios, su párroco. Se encuentra en un barrio residencial de clase media alta, en lo que antaño eran viviendas del extrarradio de la capital edificadas en terrenos concedidos a diversas cooperativas profesionales. Con los años, la ciudad fue creciendo y englobó en sus confines este pequeño oasis de casas bajas, con la particularidad de que ninguna vivienda es igual a otra.

En este entorno surgió en los años 60 del siglo pasado la comunidad, dedicada a una santa señera para la Orden de Predicadores, pues los primeros encargados de la pastoral era los dominicos de Atocha. Hasta los años 90, cuando se construyó el templo, celebraban los



FOTOS: SANTA CATALINA DE SIENA

← **La estructura** semicircular del templo, en forma de anfiteatro, permite la participación de los fieles.



← **Los jóvenes** se reúnen en casas de matrimonios voluntarios.

→ **La Sagrada Familia** sale a las calles del barrio durante la tradición prenavideña de las posadas.



sacramentos en un chalé del barrio. En 2016 los religiosos dejaron la parroquia, que pasó a regentar el Arzobispado de Madrid.

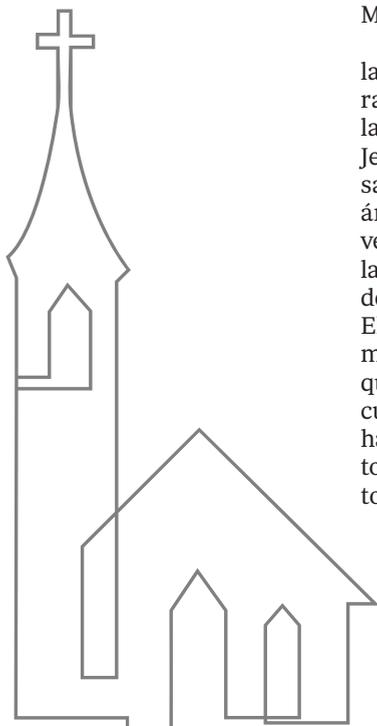
«Hoy la mayoría de los habitantes de la zona son profesionales de distintos ramos; pero hay muchos médicos por la proximidad con los hospitales Niño Jesús y Gregorio Marañón», explica el sacerdote. Por sus calles pobladas de árboles y pequeños jardines es habitual ver a familias con niños pasear tranquilamente. «El gran don que tenemos es el de muchas familias abiertas a la vida. El Señor nos ha bendecido con muchas muy numerosas», exclama. «Las hay que viven su fe en el Camino Neocatecumenal y en el Opus Dei. Pero también hay otras que simplemente han querido tomarse con seriedad su fe, feligreses de toda la vida que han aceptado el reto de

pasar el testigo a la siguiente generación».

Eso quiere decir que al templo acuden regularmente muchos niños, que se unen a los de los centros educativos de la zona. «Estamos rodeados de colegios de diferentes realidades y congregaciones. Son ellos los que preparan a sus alumnos para la Primera Comunión y nosotros los recibimos después para la Confirmación», dice Mauricio. Más adelante, los jóvenes se incorporan a grupos de posconfirmación que tienen la particularidad de desarrollarse fuera del templo. «Hay 14 matrimonios de confianza que acogen una vez a la semana en sus propias casas a grupos de unos ocho chicos y chicas, para abordar diferentes elementos de la vida cristiana siguiendo el catecismo de la Iglesia católica», cuenta el párroco.

Palacios insiste en que «esta parroquia no es del Camino Neocatecumenal ni del Opus Dei; es diocesana» y por eso incluye otras realidades como grupos de mayores, Adoración Nocturna o Mothers Prayers. Todo ello hace que sean más de 2.000 personas las que celebran aquí cada semana el día del Señor.

En cuanto a la labor caritativa, dado el perfil del barrio, «nuestros esfuerzos están encaminados a otras parroquias con más demanda»; a nivel interno sus voluntarios visitan en sus casas a mayores, enfermos y familias numerosas en necesidad. Mientras, la comunidad se prepara estos días para celebrar la tradicional fiesta de las posadas, una peregrinación de la Sagrada Familia por el barrio buscando acogida. «No sabes lo difícil que es encontrar hoy en día un burro», ríe el sacerdote para concluir la entrevista. ●



La casa de todos

RODRIGO MORENO QUICIOS



↑ **Alumnos** del Colegio Sagrada Familia frente al belén de su centro antes de celebrar la jornada Sembradores de Estrellas.

No quieren dinero, solo felicitar la Navidad

Los alumnos del Colegio Sagrada Familia anunciarán a los vecinos de Moratalaz el nacimiento de Jesús durante la jornada Sembradores de Estrellas. Será el primer testimonio público de muchos niños

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«El año pasado fui por toda Moratalaz repartiendo estrellitas y diciendo a la gente “feliz Navidad”. Unos ancianos querían darnos dinero, pero nosotros lo rechazamos porque solo queríamos felicitarlos», cuenta Ana, de 10 años, en una de las aulas del Colegio Sagrada Familia (SAFA) ubicado en el barrio. Está en la jurisdicción de Santa María de Martala, la parroquia que el próximo sábado 14 albergará la jornada diocesana de Sembradores de Estrellas que organiza Obras Misionales Pontificias (OMP) y a la que Ana volverá a acudir junto a otros 150 niños como ella. Tras una Eucaristía, serán enviados por el vicario territorial a comunicar en grupos la Buena Nueva.

Eduardo Alonso, el sacerdote de referencia del colegio y quien lleva organizando esta cita desde hace más de 20 años, explica que, aunque la convoca OMP, los niños que participan «aún

son demasiado pequeños para pensar si mañana serán misioneros en otro país». Algo que no les impide, al igual que a santa Teresa de Lisieux, serlo desde su entorno y sin tomar ningún barco ni avión. Como recalca Laura Escribano, coordinadora de Pastoral del centro, «lo principal es que sean misioneros primero en su casa, luego en el cole y, si desde ahí después hacen algo más, fantástico».

Con 9 años, Manuela revela que uno de los grandes momentos de la jornada de 2023 sucedió «cuando entramos en un supermercado y empezamos a cantar villancicos». Un recuerdo que atesora como oro en paño porque supone una de las primeras veces que ha dado testimonio. «Al principio estábamos un poco nerviosos por la gente que podría haber, pero salimos muy felices», recuerda. Teresa, de su misma edad, narra la alegría de los ancianos con los que se cruzaban, quienes no están acostumbrados a que un pequeño ejército de niños los empuje de pies a cabeza. «Te ponen pegatinas por el abrigo y por todas partes. Una vez me quisieron poner una grande en cada cristal de la gafas... ¿Pero entonces cómo veo?», bromea el padre Eduardo.

Julio, de 20 años, exalumno y catequista, cuenta cómo intenta controlar a estos comandos que, en vez de destrucción, siembran estrellas: «Cuando ven a una persona, se lanzan corriendo y yo

«Lo principal es que sean misioneros en casa, en el cole y, si hacen algo más, fantástico»

COLEGIO SAGRADA FAMILIA



COLEGIO SAGRADA FAMILIA



los digo: “¡Chicos, no vayáis a por ellos, que los asustáis!”». También rota sus posiciones para que aquellos más impulsivos no estén siempre en la vanguardia y los más introvertidos tengan su oportunidad para asaltar a los viandantes con una felicitación navideña.

Martina, de 11 años, aún se acuerda de que la primera vez que participó, «al final del día los catequistas nos compraron dulces». «¡Es que son cuatro horas y hay que alimentar el espíritu!», contesta la coordinadora de Pastoral. No es solo la guinda del pastel: mientras los chavales se zampan una napolitana, profesores y catequistas pueden hacer migas con los responsables de los colegios de alrededor que también participan en la jornada, como las profesoras y sacerdotes que vienen del Colegio Senara, a menos de un kilómetro del SAFA. «Nos ayuda a ponernos cara y es muy interesante, es importante y el resto del año se nos suele olvidar porque no tenemos tiempo».

Juan José, que tiene 17 años, es catequista y también pastoreará a los pequeños, como Julio. «En primero de Bachillerato se nos da la oportunidad de hacer lo mismo que han hecho por nosotros y acompañar a los niños para vivir su fe», cuenta agradecido. Le acompaña Javier, de su mismo curso, quien subraya cómo la actividad «te alegra y llena mucho».

María y José Miguel, de 13 y 14 años, irán con un grupo de su edad tocando la guitarra, pues esta actividad está pensada principalmente para niños desde 3º hasta 6º de Primaria pero genera tanta adhesión que los mayores siguen participando aunque no sean el grupo diá. Finalmente Irene, de 10 años pero veterana de dos ediciones, cuenta los días porque «todos los años nos lo pasamos muy bien al felicitar la Navidad». ●

APUNTE

Una luz nueva brilla en San Andrés



JUAN FRANCISCO MORÁN
Párroco

En todas las culturas, la luz pasa de fenómeno físico a arquetipo simbólico y religioso. La luz es la primera obra del Dios creador: «Dios dijo: “¡Haya luz!” y hubo luz»; estas palabras del Génesis son una especie de Big Bang que genera una epifanía luminosa, que marca una dialéctica frente a las tinieblas y el desorden.

¡De qué manera tan profunda trató el tema de la luz la mística española, especialmente el poeta y místico san Juan de la Cruz! Para él, la experiencia de la «noche oscura» del alma es preanuncio del encuentro con Dios.

Luz, espiritualidad, arte, belleza... son términos que se interrelacionan mutuamente. Entrar en una iglesia y encontrarse con la belleza de la música, las obras de arte... posibilita acercarse al misterio de Dios. El hombre está necesitado de belleza. La belleza es el antídoto a la vulgaridad. Esta convicción fue la que nos movió a impulsar la restauración de la iglesia de San Andrés y a buscar el corolario de su iluminación, todo ello para disfrute de los fieles y de cuantos lo visiten.

Hoy miramos con ojos nuevos este templo renovado. Es la última etapa de un proyecto que no hubiera podido culminarse sin la colaboración de muchos. No es posible explicitar mi agradecimiento a todos, aunque sí es necesario hacer mención de algunos: a los arquitectos del Arzobispado — Roberto y Javier —, por sus oportunas aportaciones; a José Luis Montes — que fue delegado episcopal de Patrimonio — por su inestimable ayuda y amistad; a la empresa instaladora — Acerouno — y a sus trabajadores, por su buen hacer y profesionalidad; y a Fernando Rojo, diseñador de iluminación internacional, y a su empresa Dlight. La gratitud a todos, y la acción de gracias a Dios, principio rector de todo nuestro obrar. ●

FUNDACIÓN ENDESA



↑ **Nueva** iluminación de San Andrés. ●



GRACIAS
DE ♥

A principios de este año
emprendimos un viaje para
mostrar la labor de la Iglesia.

9 millones de personas
nos han acompañado marcando
la 'X' de la Iglesia en su declaración
de la renta, **208.841 más** que
en el ejercicio anterior.

**Gracias por formar parte de esta
gran familia.** El viaje continúa.

portantos.es



 **TANTOS**

COSAS DE FAMILIA



Archidiócesis de Madrid

Delegación de Familia y Vida

María Bazal y José Barceló *

El Adviento es un tiempo maravilloso para la introspección y la preparación espiritual; pero también para volver a lo sencillo y centrarnos en lo que realmente importa. Por ello nos gustaría ofrecer algunas ideas para este tiempo a nivel personal y para adaptar y poder realizar en familia.

En primer lugar, preparémonos nosotros mismos. Por ejemplo, con la meditación y la oración, dedicando tiempo a la quietud y a la conexión con lo divino. ¿Qué tipo de

meditación te resuena más? ¿Qué oraciones te conmueven? Ayuda la lectura espiritual: sumergiéndonos en los textos sagrados o los libros inspiradores que nos ayuden a crecer espiritualmente. ¿Qué libros te gustaría leer este Adviento?

Para cultivar la gratitud, podemos hacer una lista de las cosas por las que estamos agradecidos cada día. ¿Qué tres cosas te hacen sentir agradecido hoy? Junto a ella está el perdón, para liberarnos de resentimientos y perdonar a quienes nos han herido. ¿Con quién necesitas hacerlo? ¿Cómo puedes? Por último está el autocuidado; esto es, cuidar de nuestra salud física y mental.

¿Qué actividades te relajan y te hacen sentir bien?

Al mismo tiempo, preparemos nuestros hogares y otros lugares. Recomendamos una opción minimalista, optar por una decoración sencilla y significativa, que evoque la paz y la espiritualidad. ¿Qué elementos naturales podéis incorporar en ella? En este entorno, podéis crear un rincón especial en vuestro hogar para la oración y la meditación. ¿Dónde os gustaría que estuviera vuestro espacio sagrado? La ambientación física se puede acompañar de música instrumental o cantos religiosos.

Preparemos asimismo nuestros vínculos. Un paso para ello son las conversaciones sinceras, abrir nuestro corazón a las personas que amamos y expresar nuestros sentimientos. ¿Con quién te gustaría tener una conversación profunda? También la reconciliación, reparar relaciones dañadas y buscar el perdón mutuo. ¿Hay alguien con quien necesites reconciliarte? Además, está el servicio a los demás, volcarnos en ayudar a quienes lo necesitan. ¿Cómo puedes servir a tu comunidad?

Por último, preparemos nuestra agenda. Primero, con espacio para la familia, dedicando tiempo de calidad a nuestros seres queridos. ¿Qué actividades podéis realizar juntos? Pensad luego en eventos comunitarios, actividades relacionadas con la Navidad y la comunidad en las que podáis participar. ¿A cuáles te gustaría asistir?

Para terminar, proponemos algunas preguntas adicionales para reflexionar: ¿Qué significa para mí la Navidad más allá de los regalos y las fiestas? ¿Qué valores quiero transmitir a mis hijos o seres queridos? ¿Cómo puedo hacer de este Adviento una experiencia más significativa? ¿Qué cambios quiero hacer en mi vida para acercarme más a Dios y a los demás? Juntos, en familia, en nuestro entorno, podemos crear un espacio de inspiración y apoyo mutuo para vivir este Adviento de manera más consciente y plena.

Concluimos con un precioso poema de Gloria Fuertes que evoca este tiempo de preparativos; este tiempo de esperanza: «Vamos a ver si es cierto que Le amamos. / Vamos a ver si es cierto que Le amamos, / vamos a mirarnos por dentro un poco. / ¡Hay cosas colgadas que a Él le lastiman, / freguemos el suelo y abramos las puertas!, / que salgan las lagartijas y entren las luces. / Borremos los nombres de la lista negra, / coloquemos a nuestros enemigos encima de la cómoda, / invitémosles a sopa. / Toquemos las flautas de los tontos, de los sencillos, / que Dios se encuentre a gusto si baja. ¡Feliz Adviento!». ●

* **Delegados de Familia y Vida de la archidiócesis de Madrid**

Tiempo de preparativos y de esperanza

El Adviento es un momento maravilloso para la introspección y la preparación espiritual, pero también para volver a lo sencillo

JUAN LUIS VÁZQUEZ DÍAZ-MAYORDOMO



↑ «Se puede crear un rincón especial para la oración y la meditación».

¿Qué valores quiero transmitir a mis hijos o seres queridos? ¿Qué cambios quiero hacer para acercarme más a Dios y a los demás?

Agenda

12 JUEVES

12:30 horas. Celebración.

La Universidad San Dámaso celebra la festividad de su patrón con una Eucaristía presidida por el obispo auxiliar José Antonio Álvarez en el seminario de Madrid (San Buenaventura, 9).

17:00 horas. Conferencia.

Luis Santamaría pronuncia la conferencia *Falsificadores de Cristo: profetas de calamidades*, dentro del IX Ciclo de Conferencias para Evangelizadores en la parroquia San Juan de la Cruz (pza. San Juan de la Cruz, 2).

13 VIERNES

12:30 horas. Universidad.

La Casa Cristo Rey, en Pozuelo, acoge el encuentro de capellanes y responsables de Pastoral Universitaria.

17:30 horas. Villancicos.

Cáritas Diocesana de Madrid organiza su Festival de Villancicos en la parroquia San Juan de la Cruz.

20:30 horas. Vigilia.

El cardenal José Cobo preside la vigilia para jóvenes Velad y Orad de diciembre en la catedral de la Almudena.

14 SÁBADO

11:00 horas. Retiro.

Los diáconos permanentes se reúnen en el Centro Juvenil Santa María de la Cabeza (Ronda de Segovia, 1) en un retiro de Adviento.

20:15 horas. Concierto.

Manos Unidas celebra su concierto solidario de Navidad en la parroquia Santa Ana y La Esperanza (Cañada, 35) a cargo de la Agrupación Coral Iter.

15 DOMINGO

12:00 horas. Fiestas.

El obispo auxiliar José Antonio Álvarez preside la Misa de las fiestas de la parroquia Nuestra Señora del Aire (General Millán Astray, 72).

13:15 horas. Aniversario.

Con motivo del XXV aniversario del órgano de la catedral de la Almudena, el primer templo de Madrid acoge el segundo de los tres conciertos programados para la celebración. En esta ocasión, a cargo de Víctor Perea, organista de la parroquia de la Santa Cruz.

17 MARTES

19:45 horas. Adviento.

La parroquia La Paloma (pza. Virgen de la Paloma, 1) organiza una charla de Adviento, *En la noche un grito rasga el cielo*, por Raquel Oliva, profesora de la Universidad San Dámaso.

Las víctimas olvidadas de la DANA

Las cifras oficiales de la tragedia no incluyen a todas aquellas personas en situación administrativa irregular, como Eduardo Horta o Katerine Sepúlveda, que se han visto afectadas por la riada

Patricia Macías
Valencia

Eduardo Horta es vecino de Catarroja, una de las poblaciones más afectadas por la DANA. El 29 de octubre, cuando salió de la floristería donde trabajaba en Alfafar, una ciudad vecina, el nivel del agua ya era tan alto que se vio obligado a buscar refugio. No pudo llegar a su casa hasta las cinco de la mañana. Al día siguiente no fue a trabajar por razones obvias: no había transporte ni vías de comunicación habilitadas para llegar, el nivel del lodo para acceder a su casa le llegaba hasta las rodillas, no tenía su teléfono, no había dormido y además su hija todavía no estaba en casa. Su jefe, sin embargo, quería que fuese a limpiar el lodo del local.

Eduardo trabajaba en la floristería junto a otra compañera y a los dos los despidieron dos días después de la DANA. En medio del desastre, solo existe una gran diferencia entre ellos: él es uruguayo y vive en España desde hace más de dos años sin documentos; su compañera es española. Ella se ha podido acoger a uno de los ERTE extraordinarios aprobados por el Ministerio de Trabajo; Eduardo ha sido despedido sin recibir indemnización y sin cobrar las horas extra que trabajó durante el mes de octubre. Su jefe

dejó de responder al teléfono y Eduardo tardó semanas en recibir el pago del mes que le debían. «Aunque no tenga papeles me pertenece [la indemnización por despido], llevaba un año trabajando con él», explica.

Como Eduardo, hay miles de personas que, además de no contar con protección laboral en una situación excepcional como esta, tampoco pueden acceder a las ayudas habilitadas por la Generalidad Valenciana y el Gobierno de España para la emergencia. «Son personas que estaban en una situación vulnerable y que han quedado en una situación aún más vulnerable», explica Eugenia Torres, de la asociación intercultural Candombe, que ayuda a personas migrantes afectadas por este fenómeno meteorológico extremo. Según estimaciones de la Fundación porCausa, son entre 43.000 y 47.000 las personas migrantes que viven sin documentos en la Comunidad Valenciana.

«Se han entregado ayudas como agua, comida o productos de limpieza, pero igual hay que pagar el alquiler, la luz y nosotras vivimos al día: unos días sin trabajar son una gran diferencia y los “indocumentados”, como nos llaman, no podemos acceder a las ayudas», explica Katerine Sepúlveda, migrante colombiana en situación irregular. Vecina

FOTOS: PABLO FERNÁNDEZ / PORCAUSA



↑ **Voluntarios** sij distribuyen víveres en una población afectada.

→ **Reparto** de comida para los efectivos que ayudan tras la DANA, organizada por Casa Marruecos.



de Castellar-Olivar —una pedanía al sur de Valencia— Katerine tiene dos hijos y a su marido enfermo con diálisis en casa, por lo que su salario es el único que sustenta la unidad familiar. Empleada de hogar, trabaja fuera del pueblo donde vive, en cuatro casas diferentes. Tras la DANA estuvo más de una semana sin poder desplazarse, lo que significa la pérdida total de ingresos durante ese tiempo.

Además del limbo burocrático al que se enfrentan las personas migrantes sin documentos, aquellas que sí los tienen tampoco lo tienen fácil en trámites tan básicos como conseguir nueva documentación si la perdieron en las inundaciones. Con DNI se puede tramitar su recuperación en el momento en cualquiera de las unidades móviles desplegadas por la Guardia Civil en los municipios afecta-

Benavent pide «unir fuerzas» en favor de los afectados

J. C. de A.
Madrid

El pasado lunes 9 de diciembre la catedral de Valencia acogió una Misa funeral por las víctimas de la DANA, una celebración a la que acudieron los reyes de España y cerca de 400 familiares de las víctimas. Durante su homilía el arzobispo, Enrique Benavent, instó a la Iglesia a no permanecer «indiferente ante el sufrimiento» y a continuar acompa-

ñando a los afectados «mientras sea necesario». De igual modo, llamó a «unir fuerzas en favor de los más golpeados por la tragedia» para superar «juntos» esta situación y afrontar «el futuro con esperanza».

Entre las personalidades que acudieron a la celebración se encontraba el presidente de Comunidad Valenciana, Carlos Mazón, o la vicepresidenta primera del Gobierno, María Jesús Montero. No obstante, Benavent re-

calcó que la celebración «tiene un carácter estrictamente eclesial». «Nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía con una única finalidad: orar por los difuntos pidiendo a Dios que lleguen a contemplar la belleza de su gloria», aseveró el arzobispo. En las horas previas a la Misa algunos familiares de víctimas habían rechazado la invitación para no tener que compartir espacio con los representantes políticos. ●

A. SÁIZ / DELEGACIÓN DE MEDIOS DE VALENCIA



↑ **Benavent** y los reyes en el funeral.



dos. Sin embargo, si se tiene NIE, se está obligado a desplazarse a Valencia capital para conseguir uno nuevo.

«Somos personas; por humanidad, ante una catástrofe no puedes dejar a la gente abandonada», señala Silvana Cabrera, residente en Valencia y portavoz de Regularización Ya. Al abandono institucional se suma el miedo con el que viven muchas de estas personas, que temen abusos o deportaciones, lo que les impide en ocasiones denunciar desapariciones e incluso pedir ayuda. Organizaciones y afectados denuncian detenciones arbitrarias con perfil racial, incluso de personas que acudían a ayudar desde otros puntos geográficos.

Katerine explica que si algo positivo ha salido de la DANA es que ahora sus vecinos «me saludan, me preguntan cómo estoy, me regalan naranjas...nada que ver con lo de antes, cuando yo pasaba el día entero fuera trabajando y no nos conocíamos». Y es que ante la incapacidad institucional para responder a la emergencia, son los vecinos los que han salido al rescate.

Eduardo y Katerine pasaron días limpiando junto a sus vecinas y, como ellos, miles de personas afectadas se han unido para hacer frente juntos al desastre, sin importar credos, orígenes o situaciones administrativas. Para Cabrera la DANA «puede ser una oportunidad para corregir errores anteriores», refiriéndose a la necesidad de una regularización extraordinaria del más de medio millón de personas que viven en España sin papeles. Regularización que espera desde hace meses respuesta en el Congreso de los Diputados y que a iniciativa de organizaciones como Regularización Ya, recogió 700.000 firmas para ser presentada. Su aprobación no haría más que reconocer derechos básicos a miles de personas que son esenciales en su comunidad, pero que continúan siendo invisibles para el Estado. ●

La labor de la Iglesia tiene un impacto en el PIB de 2.375 millones de euros

La memoria de la Iglesia, presentada el pasado martes en la Fundación Pablo VI, revela hasta qué punto la CEE y las diócesis son un motor económico para el país

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Un mes y medio después de aquel fatídico 29 de octubre, cuando la riada arrasó diferentes localidades del sureste español, en Paiporta (Valencia) la conexión telefónica sigue siendo inestable. Tanto es así que la llamada de *Alfa y Omega* con Gustavo Riveiro, párroco de San Jorge, se interrumpe constantemente. Cuando se restablece la línea, el sacerdote logra explicar que hasta el pasado lunes no pudieron reanudar la actividad ordinaria en el templo. «Todavía no tenemos alumbrado público en el municipio. Ha vuelto poco a poco, lo cual dificultaba el traslado de algunas personas hasta la iglesia». Ahora, 41 días después, cuando la luz ha regresado por

fin a las calles, «hemos podido retomar todos los grupos», celebra el sacerdote, que ha sido uno de los rostros protagonistas de la presentación de la memoria de actividades de la Iglesia correspondiente al año 2023. En el acto, que tuvo lugar el martes 10 de diciembre en la Fundación Pablo VI, la Conferencia Episcopal Española no solo volvió sobre toda la labor desarrollada el año pasado, sino que también quiso subrayar el acompañamiento a los afectados por la DANA en las últimas semanas. «Nos hemos centrado en acompañar material y espiritualmente a quienes lo han perdido todo», recuerda Riveiro. En esta tarea, la imagen de la parroquia de La Torre convertida en un centro de almacenamiento y distribución de productos de primera necesidad se ha convertido en símbolo de la caridad de la Iglesia, una labor que ha sido merecedora de uno de los Premios ¡Bravo! otorgados por la propia CEE.

«Nos hemos centrado en acompañar a los afectados por la DANA»

Más allá de lo ocurrido en Valencia, durante la presentación de la memoria de la Iglesia —en la que se aludió varias veces a la vocación— también se escenificó el papel cada vez más protagonista de los laicos en todos los ámbitos, incluido el de la misión. Carlos Córdoba, que es educador social —trabaja en los Servicio Sociales del Ayuntamiento de Daimiel—, está casado y tiene tres hijos, da fe de ello. Él mismo pasó varios años en Etiopía. «Mi labor se centró, principalmente, en dar soporte al trabajo educativo de una parroquia con los jóvenes». Ahora preside la asociación OCASHA-Laicado Misionero, integrada dentro de la CEE. «Los laicos también tenemos vocación misionera. Así lo he vivido yo», asegura.

290 millones en impuestos

La presentación en la Fundación Pablo VI estuvo precedida por una rueda de prensa en la que Ester Marín, directora de la Oficina de Transparencia de la CEE, tradujo a datos la actividad desarrollada por la Iglesia. «Pagamos impuestos por valor de 290 millones de euros», aseguró Marín. La cifra supone el 76 % de lo que recibe la CEE de la asignación tributaria, que según se recoge en la memoria asciende a 382 millones de euros. «Hay que dar las gracias a los nueve millones de contribuyentes que apostaron por la labor que desarrollamos en beneficio de la sociedad».

El documento, que «es un compromiso de transparencia con la sociedad —dijo Marín— y con el Estado para detallar a dónde va a parar el dinero que se recibe a través de la renta», también certifica que la actividad de la Iglesia tiene un impacto de 2.375 millones de euros en el PIB de España. Una labor que, en su vertiente caritativa y asistencial, llega a 3.865.437 personas a través de alguno de los 8.888 centros de distinta naturaleza. ●

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA



← Ester Marín y César García Magán posan con la memoria de la Iglesia 2023.

FUNDACIÓN FOESSA

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA



← **Flores** y Peiro durante la presentación del informe.

← **Luis**, repartidor de Glovo, posa para Alfa y Omega en un descanso.

Los riders de Glovo no saben si les saldrán las cuentas

La decisión de contratar a los repartidores autónomos es una buena noticia para Cáritas, pero señala una realidad ya presente en el Informe Foessa: no siempre el empleo mejora la situación vital

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Sentado en un banco frente al establecimiento de una conocida cadena de supermercados, Luis (nombre ficticio) hace tiempo mirando al infinito mientras espera que su móvil vibre avisando de un posible pedido. A su lado, una mochila amarilla de Glovo —la conocida marca de *delivery*— y una bicicleta eléctrica. El reloj marca las 17:57 horas. «Hoy he empezado a las ocho de la mañana y estaré hasta las once de la noche. Así trabajo 14 días seguidos y descanso uno», dice sin inmutarse y totalmente ajeno al debate político sobre la reducción de la jornada laboral. Ahora mismo se lleva al bolsillo entre 1.500 y 1.800 euros al mes, reconoce; «aunque es cierto que de ese dinero tengo que pagar mi cuota de autónomo». Ante semejante sueldo, Luis no sabe

si alegrarse ante el reciente anuncio de la compañía. «La tecnológica española Glovo ha decidido impulsar un nuevo modelo en España que permitirá la operativa con repartidores laborales», afirma la empresa en un comunicado enviado a este semanario; en vez de, como hasta ahora, con autónomos. Cuando se ejecute definitivamente el cambio los empleados gozarán de los derechos laborales que marca la ley para los trabajadores por cuenta ajena. *A priori*, Luis es escéptico: una jornada laboral legal puede suponerle menos ingresos. También muestra sus reservas el colectivo Riders X Derechos, que llama a «mantener la calma y los ojos bien abiertos». «El propio historial delictivo de la empresa nos dice que no podemos fiarnos de su actuar». La noticia se produjo en la víspera de que el CEO de la empresa tuviera que declarar como investigado en un proceso penal —en fase de instrucción— iniciado por la Fiscalía por un presunto delito contra los derechos de los trabajadores.

A pesar de las reservas de unos y otros, «cualquier medida que tienda a mejorar el equilibrio entre el desarrollo económico de una empresa y unas condiciones de trabajo dignas —que no solo se pueden medir por el sueldo que se percibe— es una buena noticia», asegura en conversación con *Alfa y Omega* Raúl Flores, secretario técnico de la Fundación Foessa y coordinador del Equipo de Estudios de

Cáritas Española. La entidad presentó hace una semana el avance de resultados del IX Informe Foessa, que se publicará en el último trimestre de 2025. «Los datos nos hablan de creación de empleo, de un mayor número de personas ocupadas y del descenso de las personas desempleadas», dijo entonces Natalia Peiro, secretaria general de Cáritas Española, quien subrayó el buen momento económico en el que se encuentra España.

Flores confirma los brotes verdes: «Tenemos mejor producción, lo cual genera un mayor crecimiento económico y, por consiguiente, más empleo. Y, al tener más empleo, se da un mayor consumo, que tira a su vez del crecimiento económico. Es como un círculo virtuoso». Sin embargo, «a pesar de que estamos ganando en riqueza, encontramos también mayor desigualdad y a una parte de la población con peores condiciones de vida». En este sentido, el dato más paradigmático es el del 12 % de los trabajadores que están bajo el umbral de la pobreza. «Son personas que tienen empleo, pero con cuyos sueldos no llegan a fin de mes», explica el secretario técnico de Foessa, que advierte de una segunda cifra preocupante: «Hay un 10 % de personas trabajadoras en exclusión social». Es decir, «no es que no les salgan las cuentas; es que, además, tienen afectados otros indicadores como el del aislamiento social, la educación o la salud». Al final, vemos que «el empleo ya no es un antídoto infalible frente a la exclusión social».

Más allá de los datos de empleo, el avance de resultados del IX Informe Foessa habla de un total de 4,3 millones de personas que viven en la actualidad en exclusión social severa y del aumento de la cifra de quienes no tienen ningún ingreso para subsistir: hay 550.000 hogares en esta situación. En cuanto a la exclusión social, afecta a 9,4 millones de personas, el 19,3 % de la población. Una realidad ocasionada en gran medida por la vivienda, ámbito en el que uno de cada cuatro hogares encuentra problemas. ●

En cifras

10%

de las personas con empleo se encuentran en una situación de exclusión.

Ocho

de cada diez hogares de desempleados pasan necesidad.

376 mil

personas han encontrado trabajo en España en los últimos doce meses.

19,3%

de la población está en exclusión social; es decir, 9,4 millones de personas.

Una

de cada cuatro familias tiene problemas con la vivienda.

2,76

millones de personas están en el paro en nuestro país.

11,21%

fue la tasa de paro en el tercer trimestre de 2023.

«Los diáconos permanentes son expresión de una Iglesia servidora»

Hace falta que estos ministros integren el servicio al altar y a la caridad, subraya el obispo auxiliar de Madrid Vicente Martín, que les habló en su encuentro nacional

María Martínez López
Madrid

Ángel Zambrana siempre había estado muy implicado en el servicio a los demás en Barcelona. Ha sido voluntario en muchas entidades y trabaja en una dedicada a la salud mental. Poco a poco, surgió la idea de hacerse diácono permanente. «Se hace casi lo mismo. Pero de esta forma yo me ofrezco a la Iglesia como un servicio» y también lo que hace por los demás lo hace en nombre de ella y como un ministerio. «Si somos todos hermanos, tenemos que dar un plus». Desde que se or-

CEDIDA POR ÁNGEL ZAMBRANA



↑ Zambrana, de pie, en un encuentro del Secretariado por los Marginados.

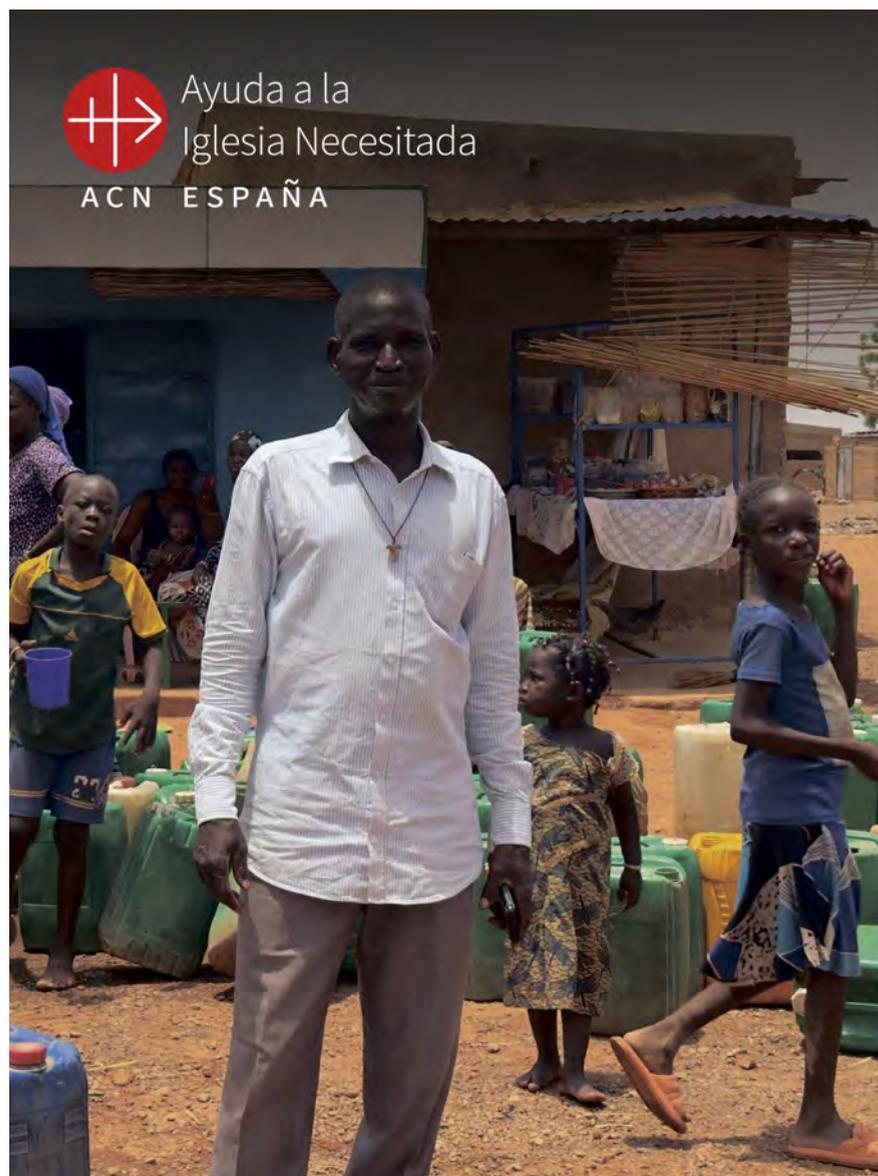
denó en 2018 ha trabajado con mayores, en Proyecto Hombre y en una casa para mujeres. «Creo que estamos para esto», afirma. Ahora, como director del Secretariado Pastoral por los Marginados de la archidiócesis, es interlocutor con organizaciones sociales de ideario católico.

Su caso no es frecuente entre los diáconos permanentes. Una reciente encuesta

realizada por el gaditano Manuel López entre los 583 que hay en España reveló —además de que el 91 % están casados, más de la mitad activos laboralmente y Sevilla es la diócesis con más, 54— que sus tareas principales son la pastoral o el consejo parroquial (164 y 123), la atención a enfermos (101) y la catequesis (95). 75 se dedican a Cáritas y solo 20 a rea-

lidades de exclusión y nueve a los migrantes. López reconoce que las cifras no reflejan muy bien que este ministerio nació para la caridad; si bien otras labores «también son servicio». «La tarea del diaconado permanente es el servicio al altar, a la Palabra y a la pobreza», explica a *Alfa y Omega* Vicente Martín, obispo auxiliar de Madrid y miembro de la Comisión para la Pastoral Social y Promoción Humana de la CEE. Este servicio es «consecuencia» del primero. «Queremos que vivan todas esas dimensiones integradas, sin fragmentación». En el Encuentro Nacional del Diaconado Permanente celebrado en Ávila del 5 al 8 de diciembre, Martín desarrolló el lema, *Diácono permanente: acompaña y sirve a los migrantes*, al hilo de la exhortación *Comunidades acogedoras y misioneras*.

Aunque la llamada a serlo es para todos, subraya que los diáconos «han recibido la consagración en orden al servicio y son expresión de una Iglesia servidora». Asegura que «la mayor parte lo tiene muy presente; otra cosa es que tengan una especial encomienda por parte de la Iglesia en un ámbito tan específico», algo menos frecuente. Por otro lado, recuerda que al priorizar la pastoral «con» migrantes —no solo «para» ellos— el escenario natural es la parroquia, por lo que no hace falta esa dedicación específica. Incluso aunque sus tareas sean más generales, «pueden ser dinamizadores de la diaconía de nuestras comunidades», que se están viendo enriquecidas por la migración. «Es un signo de los tiempos» en el que «también nos jugamos mucho como Iglesia», concluye. ●



BURKINAFASO
IGLESIA PERSEGUIDA
contigo no se rinde

Esta Navidad, tú puedes hacer posible que quienes lo han perdido todo dispongan de lo más imprescindible para vivir.

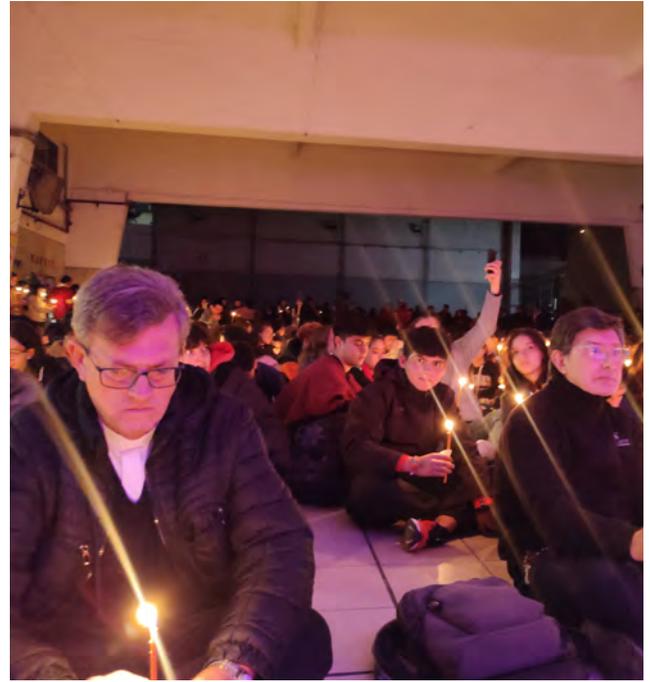
AYÚDALES: 91 725 92 12
ayudaalaiglesianecesitada.es



BLACKSOD



ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES



ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES



↪ **El arzobispo** saluda a su antecesor en Buenos Aires en la plaza de San Pedro.

↑ **Vigilia** de Pentecostés, en mayo de 2024, con la participación de más de 1.000 jóvenes porteños.

↘ **García Cuerva** posa junto a una imagen de la Virgen de Luján, patrona de Argentina.



↑ **Con los** jóvenes de Villa Soldati el pasado mes de mayo.

← **Durante la** celebración de un Bautismo en la villa Ciudad Oculta.

ANÍBAL PASTOR N.



ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES

Jorge García Cuerva

Nombrado arzobispo de Buenos Aires casi a la par que el cardenal Cobo en Madrid, este argentino tiene como hoja de ruta la pastoral de la calle, en la que «seamos capaces de abrazar a todos»

«En la ciudad la pobreza está detrás del maquillaje»

Cristina Sánchez Aguilar
Buenos Aires (Argentina)

La pastoral en la gran ciudad —algo que Buenos Aires comparte con Madrid y tarea que el Papa encomendó a ambos arzobispos a la vez—, ¿cómo se concreta en su extensa archidiócesis? —A mí me gusta hablar de una pastoral atravesada por la diversidad, por el anonimato y por la soledad. Es una característica de las grandes ciudades, donde estamos todos juntos pero no nos conocemos y vivimos una profunda soledad. Las pobrezas urbanas están ligadas no solo a la gente que vive en las periferias de nuestra ciudad, en las villas, sino también a la gente que vive sola; a la ancianidad; a quienes están en casas tomadas, en hoteles o pensiones de dudosa habilitación, y a una pobreza que está escondida a veces detrás de un peinado de peluquería o de un maquillaje. Fundamentalmente, lo que tenemos que tratar es de desafiarnos a estar cerca, lo que dice el Papa de ser un hospital de campaña. Puede parecer que no son

JORGE BARRANTES OLÍAS DE LIMA



Bio

Nacido en Río Gallegos, provincia de Santa Cruz, en 1968, Jorge García Cuerva fue ordenado sacerdote en 1997 en la catedral de San Isidro. Nombreado obispo titular de Lacubaza y auxiliar de Lomas de Zamora el 20 de noviembre de 2017, recibió la ordenación episcopal en la catedral de Lomas de Zamora el 3 de marzo de 2018. El 3 de enero de 2019, el Papa lo nombró obispo de Río Gallegos y el 26 de mayo de 2023 arzobispo de Buenos Aires. En la Conferencia Episcopal Argentina es miembro de la Comisión Episcopal de Pastoral Carcelaria. En el Vaticano, es miembro del Dicasterio para los Obispos y del Dicasterio para las Iglesias Orientales. También es licenciado en Derecho y en Derecho Canónico.

← El arzobispo durante la entrevista con Alfa y Omega en su despacho.

Buenos Aires desde julio de 2023; con lo cual, agradezco en primer lugar que pasaron unos cuantos años. Pero sí: en el imaginario colectivo hay como una presión de estar en el mismo lugar. Evidentemente, tenemos cosas similares. Yo soy mucho de los medios de transporte público y no vivo aquí en la Curia, sino en una casa que tiene el arzobispado en Flores; un hogar de barrio, muy sencillo. Voy y vengo todos los días y me gusta estar con la gente. Luego hay otras cosas en las que no nos parecemos. Alguna vez una señora me dijo: «Pero el cardenal Bergoglio me recibía muy seguido y usted me dio audiencia para dentro de dos meses». Y yo le respondí que la situación es absolutamente distinta. El Santo Padre me ha elegido para que sea arzobispo de Buenos Aires siendo yo —aunque nos llamemos igual—, no para que sea él.

¿Cómo han recibido el pueblo y la Iglesia bonaerense la sinodalidad? ¿Hay más aceptación que resistencia?

—La primera resistencia está en uno mismo. Quienes ya tenemos algunos años hemos sido educados y formados en una Iglesia con una estructura piramidal y hemos vivido lo que el Papa Francisco dice que es uno de los grandes venenos de la Iglesia: el clericalismo; incluso de los laicos. El otro veneno, como dice Francisco, es el «siempre se hizo así». Yo creo que hay que identificar estas dos plagas para después buscar el mejor insecticida. Y el modo de contrarrestar ambas es la sinodalidad, un movimiento que empezó para no frenar porque es el modo de ser de la Iglesia, no algo de moda. En realidad, tiene que ver con recuperar los orígenes, los de una Iglesia que camina junta como pueblo de Dios, con distintas responsabilidades, pero donde todas las voces tienen que escucharse, incluso las que incomodan. No digo que sea fácil, pero hay que seguir. Con firmeza y sin pausa. Reconociendo que hay resistencias y que las habrá. Pero el Espíritu Santo es más fuerte.

Quizá tenga que ver con que no sabemos todavía bien de qué se trata.

—Cuando Francisco empezó a plantear que prefería una Iglesia en salida aunque fuese accidentada y no una Iglesia encerrada en sí misma y enferma, muchos creyeron que eso significaba celebrar Misa en la calle. La Iglesia en salida tiene que ver con eso, pero también con otra cosa, con aquello que decía san Óscar Romero de ser cristianos de lunes a lunes, comprometidos, testigos del Jesús de la vida y profetas en la vida cotidiana. Tiene que ver con ser una Iglesia que se involucra con las distintas realidades y que, por supuesto, se va a equivocar y va más de una vez a salir manchada. Con la sinodalidad sucede lo mismo. Algunos creen que tiene que ver con juntarse un rato y hacer una dinámica de escucha. Y yo vuelvo a insistir; es un modo de ser Iglesia que recuperamos de los primeros años. Me gusta una frase: «Somos caballeros derrotados de una causa invencible». Podemos vivir un montón de situaciones en las que sentimos que las cosas no salen como nos gustaría que salieran. Pero la causa del Evangelio es invencible. ●

ciudades con tanta pobreza y, sin embargo, sus habitantes están quebrados emocionalmente. Hay mucha tristeza, mucha depresión, mucha soledad. Así que yo pienso en una pastoral de la calle, donde seamos testigos de la alegría del Resucitado y capaces de abrazar a todos.

Durante nuestra visita al barrio Padre Mugica —más conocido como Villa 31, la villa urbana más insegura de la ciudad— las familias nos confesaban que están aumentando considerablemente las adicciones y la sensación de peligro. ¿Qué desafío tiene la Iglesia ahora mismo tanto a nivel social como a nivel pastoral en estos barrios?

—Nosotros tenemos muchas villas en la ciudad de Buenos Aires, algunas de ellas con una estructura importante, como la Villa 31. Justamente ha dejado de llamarse villa y se llama barrio porque va teniendo instituciones que están dentro, como por ejemplo el Ministerio de Educación; es decir, vamos generando una

integración urbana. Pero también tenemos otros barrios donde esto no sucede, que están cooptados por el narcotráfico, por una situación de miseria que es lacerante. Aquí doy la misma clave que antes: la Iglesia quiere tener presencia capilar en nuestros barrios y lo hacemos, por ejemplo, a través de los Hogares de Cristo y de Cáritas —dos presencias concretas del amor al más pobre—, con la presencia de los sacerdotes viviendo en el lugar y con un movimiento laical fuerte. En definitiva, es hacer lo de Jesús, que no se alejaba de los enfermos ni de los pecadores, sino que los abrazaba.

«Mi rol es tender puentes; apuesto por que el otro es mi hermano, aunque sea de otro equipo o vote a otro partido político»

¿Cómo se afronta desde la Iglesia la polarización política y social que hay ahora mismo en el país?

—En la Argentina se dice comúnmente que vivimos en una gran grieta social, que justamente es esta división. A mí me gusta hablar de herida, porque duele las entrañas de nuestro pueblo. Esta enorme división que tenemos los argentinos hace que nos enfrentemos, que nos agredamos, que creamos que el otro, porque piensa distinto, es mi enemigo. Pero, al mismo tiempo, la herida me da esperanza de que alguna vez deje de doler, porque cicatrice. Creo que mi rol y el de la Iglesia es, básicamente, tender puentes, generar la cultura del encuentro y el diálogo. Apuesto por que el otro es mi hermano, aunque piense distinto, aunque sea de otro equipo de fútbol y aunque vote a otro partido político.

¿Le condiciona suceder al cardenal Bergoglio? ¿Todo el mundo espera que se le parezca?

—Bergoglio es el Papa Francisco desde marzo de 2013 y yo soy arzobispo de

La visita minuto a minuto

● **10.15 horas:** El Papa pronuncia el discurso en la sesión de clausura del congreso sobre *La religiosidad popular en el Mediterráneo*.

● **12:00 horas:** Francisco reza el ángelus con obispos, sacerdotes, diáconos, personas consagradas y seminaristas en la catedral de Notre-Dame-de-l'Assomption.

● **15.30 horas:** El Santo Padre preside la Misa en la plaza de Austerlitz de Ajaccio.

● **17:30 horas:** El Pontífice se reúne con el presidente francés Emmanuel Macron en el aeropuerto internacional de la ciudad.

El Papa visita Córcega, joya de la piedad popular mediterránea

El viaje será una oportunidad para mostrar la importancia de la religiosidad del pueblo, vista en el pasado «como algo folclórico», asegura el obispo de Ajaccio

Victoria I. Cardiel
Roma

El congreso *La religiosidad popular en el Mediterráneo*, organizado el próximo fin de semana por la diócesis de Ajaccio (en Córcega, Francia) es una oportunidad «histórica y profética» para dar lustre a la fe de los sencillos que se entregan a las romerías, procesiones y peregrinaciones. Una sed de Dios que a veces ha sido «despreciada por el intelectualismo teológico», asegura su obispo, el cardenal Francisco

Javier Bustillo, uno de los principales impulsores. En el pasado, se pudo ver «como algo semimágico o solo folclórico. Pero no hay divorcio entre la inteligencia y la piedad popular». Este evento estaba llamado a no tener gran eco mediático. Pero con la visita del Pontífice este domingo se ha convertido en caja de resonancia de la importancia del sentimiento religioso del pueblo en una Iglesia, la europea, en números rojos.

Con sus más de 3.000 cofradías, Córcega es uno de los epicentros mediterráneos de la religiosidad popular. Sus expresiones religiosas son parte del «patrimonio cultural colectivo y no pueden disociarse del modo en que los creyentes hacen suyo lo sagrado», apunta Bustillo. Es precisamente este fervor callejero lo que ha conquistado al Papa, que ha sido siempre un ardiente defensor de este tipo de prácticas. En marzo del 2024, el sustituto de la Secretaría de Estado de la Santa Sede, Edgar Peña Parra —que lo acaba de representar también en el II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular de Sevilla—, visitó Córcega y quedó «impresionado» por la entrega de



ABC

↑ Bustillo fue creado cardenal en 2023.

los corsos a sus devociones. Una semilla que, según Bustillo, amigo personal del Papa, ha hecho germinar su último viaje apostólico del año. Es la primera vez que un Pontífice visita esta isla del Mediterráneo, en el paradisíaco entorno natural del golfo de Génova.

En ella, decenas de miles de corsos forman parte de cofradías y hermandades de distintos tipos: sacramental, mariano, penitencial... Un matiz respecto a España, donde la Semana Santa tiene gran peso, es que en la isla francesa las procesiones tienen sobre todo como protagonistas a los santos —como san Juan Bautista o santa Lucía—. Llevarlos «es un orgullo» para su gente y, a pesar de estar en la laica Francia, los representantes públicos participan sin complejos. Este tesoro puede mandar también un men-

Muchos jóvenes incluso sin bautizar buscan respuestas y las encuentran en estas manifestaciones

saje a Europa sobre la «relación serena, sencilla e inteligente que se ha forjado entre los poderes civiles y las autoridades religiosas» en este ámbito. «No hay oposición; hay diálogo y cada uno está en su sitio, según su responsabilidad», indica Bustillo.

Precisamente una de las ponentes del congreso será Anghjulina Antonetti, profesora e investigadora de la Universidad de Córcega, que examinará la compleja relación entre religiosidad popular y laicidad. Estas devociones constituyen «un puente entre la institución religiosa y el Estado laico», porque proporcionan «un espacio flexible en el que los miembros de la comunidad pueden reunirse en torno a prácticas culturales que, aunque de naturaleza religiosa, están profundamente arraigadas en el tejido social y cultural». Se genera así un área de mediación que permite que lo sagrado y lo secular coexistan «sin necesidad de validación por parte de las autoridades religiosas». Acompañarán a esta experta otros de Cerdeña y Sicilia (Italia) y España. Bustillo describe cómo en Sicilia y en el sur de Italia estas asociaciones tienen un componente social muy importante porque, por ejemplo, funcionan como «cooperativas solidarias» que se encargan de organizar los funerales de sus miembros y son como una bisagra entre las autoridades y la sociedad.

Por otro lado, resalta que cada vez más jóvenes descubren la fe de esta forma. Después de Mayo del 68 la sociedad europea ha vivido «de espaldas a Dios», pero hoy hay una «generación virgen desde el punto de vista espiritual» —muchos ni siquiera están bautizados— que busca respuestas y «las encuentra a través de estas expresiones». ●



DIÓCESIS DE AJACCIO

↑ **Procesión** encabezada por la Cofradía de San Antonio Abad de Piana, una de las 3.000 de la isla.

MATÍAS NIETO KOENIG



→ **El presidente** de la Mesa de la Unidad Democrática sirvió a su país como diplomático desde 1978 hasta 2002.

Edmundo González Urrutia

«Solo pido respaldo a la transición pacífica»

ENTREVISTA / Los obispos pueden ser claves para facilitar un «cambio real» en Venezuela, asegura este opositor galardonado con el Premio Sájarov de la Eurocámara como «presidente electo» del país

María Martínez López
Madrid

¿Qué significa para usted y para María Corina Machado —que permanece en la clandestinidad— recibir el día 18 el Premio Sájarov para la Libertad de Conciencia, que lo reconoce como «presidente electo» de Venezuela tras las elecciones del 28 de julio? ¿Le llegan noticias de cómo está ella?

—Es un reconocimiento a la lucha por la libertad y la democracia en Venezuela, un estímulo para seguir adelante y un mensaje claro de respaldo internacional. En el caso de María Corina Machado, espero que contribuya a visibilizar su situación y le brinde cierta protección. Ella y yo nos comunicamos en lo posible. Está firme, aunque las condiciones son adversas. Para mí, refuerza la urgencia de regresar y enfrentarme a las circunstancias con respaldo moral.

En breve, el 10 de enero, Nicolás Maduro debería traspasarle el poder. ¿Le han prometido los líderes europeos tomar medidas para hacerlo posible? —Han expresado su compromiso con la presión diplomática. Yo solo pido una acción concreta: respaldo a la transición pacífica.

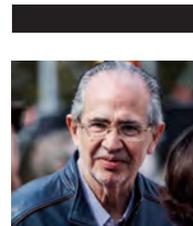
¿Qué espera de la decisión del Comité de Derechos Humanos de la ONU de abrir caso contra Venezuela?

—Espero que aumente la presión y que sirva como herramienta para exponer y frenar los abusos. Ya se gestó un precedente con la reciente sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos a favor de Henrique Capriles Radonski; tardía, pero fue un precedente.

Afirma que está decidido a volver al país y preparado moralmente para ser detenido. ¿Ha cambiado algo desde que buscó asilo en España? ¿Cómo ha vivido interiormente este tiempo?

—Como presidente electo, fuera del país estoy haciendo lo que hay que hacer: amalgamar respaldos para la transición en Venezuela. Internamente, ha sido un tiempo de reflexión y fortalecimiento, pero también de determinación ante la oportunidad histórica.

Se incorporó a la carrera electoral cuando Machado fue retirada a la fuerza como candidata y han hecho campaña juntos. ¿Cómo es este tándem?



Miguel H. Otero
Director de *El Nacional*
«No es tanto qué influencia tenga el premio en el régimen, sino en quienes presionan».



Lorent Saleh
Activista
«Machado encarna muy bien la causa de muchas madres que luchan por sus hijos y el futuro de su familia».

—Ha sido una alianza basada en principios. Compartimos la visión de un país con futuro. Es interesante que lo hayamos hecho en dupla, porque los venezolanos no estamos acostumbrados a esa propuesta. Pero ha sido fácil la complementariedad de ambos.

Para su credibilidad internacional ha sido clave poder mostrar actas oficiales recogidas por la oposición que le dan más de siete millones de votos, el doble que Maduro.

—Fue un esfuerzo colectivo, con miles de voluntarios enfrentándose a grandes riesgos. Hoy muchos de ellos están presos por ser militantes de la democracia. Las actas están verificadas y custodiadas con protocolos estrictos. Solo el régimen ha dicho que son falsas, ya el mundo sabe que son auténticas y son las actas del Consejo Nacional Electoral (CNE), no de la oposición. En el informe del Centro Carter está muy claro este tema.

Los obispos no han vacilado en señalar el posible fraude y exigir que se publiquen las actas. ¿Podrían facilitar el diálogo para una transición?

—La Iglesia ha sido valiente y fundamental como voz moral en tiempos oscuros. Su postura ha ayudado a mantener la esperanza. Mantenemos contacto. Su papel como facilitadores sería clave, especialmente para garantizar la confianza.

¿Qué posibles escenarios o salidas se abren ahora?

—Hay dos caminos: transición pacífica o mayor aislamiento. Nosotros hemos reforzado el diálogo sincero y la justicia transicional para permitir la reconciliación. Reconstruiremos el país con esfuerzo conjunto.

En su carrera como diplomático en el pasado, siguió representando a su país en los primeros tiempos de Hugo Chávez y criticó el golpe de Estado contra él de 2002. ¿Cuándo se dio cuenta de que su lugar estaba en la oposición?

—Cuando quedó claro que el proyecto chavista era autoritario y destruía las instituciones democráticas.

¿Cuál ha sido la llave del éxito para que en esta ocasión se haya logrado aunar a la oposición y hacer cuajar el descontento popular cuando en el pasado se consiguió menos en condiciones parecidas?

—No hay situación similar anterior. La tragedia de Venezuela se ha profundizado. Esa es nuestra mayor ganancia, haber internalizado lo que el poder no pudo. Así logramos la unidad sincera con el pueblo y una estrategia clara compartida por todos los actores políticos.

No han faltado casos recientes en Venezuela en los que el fin del chavismo ha parecido cercano, como cuando Juan Guaidó se proclamó presidente encargado en 2019. ¿Qué le hace pensar que esta vez puede ser diferente?

—No lo pienso, es cuestión de hechos. Son casi ocho millones de votos. Ocho millones de venezolanos es un país que no está polarizado, que desea cambio. A esto se suma que la unidad, la organización y el apoyo internacional son mayores que nunca. Estamos más cerca de un cambio real. ●

33º DOMINGO DE ADVIENTO / LUCAS 3, 10-18

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: «¿Entonces, qué debemos hacer?». Él contestaba: «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo».

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué debemos hacer nosotros?». Él les contestó: «No exijáis más de lo establecido».

Unos soldados igualmente le preguntaban: «Y nosotros ¿qué debemos hacer?». Él les contestó: «No hagáis extorsión ni os aprovechéis de nadie con falsas denuncias, sino contentaos con la paga».

Como el pueblo estaba expectante, y todos se preguntaban en su interior sobre Juan si no sería el Mesías, Juan les respondió dirigiéndose a todos: «Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego; en su mano tiene el bieldo para aventar su parva, reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». Con estas y otras muchas exhortaciones, anunciaba al pueblo el Evangelio.



← **Predicación de san Juan Bautista.**

Bartholomeus Breenbergh. Metropolitan Museum of Art (Nueva York, EE. UU.).

Y entonces... ¿qué hacemos?

Señor, ¿entonces qué hago? ¿Qué quieres que yo haga? Esta pregunta, tan sencilla y directa, surge en el corazón de todos aquellos que buscan una respuesta en medio de la incertidumbre, especialmente en este tiempo de Adviento. Nuestro corazón inquieto se pregunta, como las personas que se acercaban a Juan el Bautista, cómo podemos responder hasta que descansemos en Él, parafraseando a san Agustín.

Este Evangelio propone pautas claras y directas que brotan del corazón de Dios y tocan las fibras más profundas de nuestra humanidad. «El que tenga dos túnicas, que comparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo». Esta enseñanza va más allá de un simple acto de caridad ocasional en este tiempo prenavide-

ño; nos invita a la generosidad cotidiana, a salir de nuestra zona de confort. No se trata solo de dar de lo que nos sobra, sino de reconocer la necesidad del otro y responder a ella. No es un camino de grandes ritos externos o gestos vacíos, sino de una vida transformada desde dentro, reflejada en nuestras acciones diarias.

Por todo ello, no basta con preguntarnos qué debemos hacer; la clave está en el ser. Ser más humanos, ser más justos, ser más compasivos. La verdadera conversión comienza cuando entendemos que nuestra vida no nos pertenece, que es un regalo de Dios que debemos ofrecer a los demás. Este tiempo de Adviento es una oportunidad para mirar nuestra vida con honestidad. ¿Estoy realmente compartiendo lo que tengo? ¿Estoy atento a las necesidades de los demás? ¿O vivo encerrado en mi bien-

estar, en mis preocupaciones y en mis comodidades? Es fácil colaborar en situaciones puntuales o participar en actividades caritativas, pero la Palabra nos reta a ir más allá: a vivir una vida coherente con el mensaje de Cristo, una vida que transforme no solo nuestras acciones, sino también nuestro corazón.

La alegría de este tiempo litúrgico no es una emoción superficial, sino una profunda certeza de que el Señor está cerca. Pero, como nos recuerda san Juan Bautista, no podemos recibir al Mesías con un corazón lleno de egoísmo, soberbia o indiferencia. Vivimos en un mundo que nos invita a buscar constantemente más comodidad, pero el Evangelio nos llama a romper con esta lógica. Nos desafía a no quedarnos atrapados en un cristianismo a nuestra medida que se conforma, sino a ser discípulos verdaderos que construyen el Reino de Dios con gestos concretos para que, cuando llegue la Navidad, el encuentro con el Niño que nace sea una fiesta llena de alegría y gratitud, que transforme nuestras vidas y nos dé la plenitud que solo Él nos puede ofrecer. ●



SARA DE LA TORRE

Delegada de Medios de Comunicación de la archidiócesis de Madrid

San José Manyanet / 16 de diciembre

El cura que dejó a su obispo por las familias

El sacerdote leridano quiso hacer «de cada hogar un Nazaret» con una obra que formara en las aulas y en las casas. Inspiró dedicar a la Sagrada Familia el gran templo que se empezaba a proyectar en Barcelona

↓ **Imagen** de san José Manyanet en la catedral de Barcelona.

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Es habitual que a lo largo de la vida de los santos aparezca un momento que supone una segunda conversión, «una llamada dentro de la llamada», como decía santa Teresa de Calcuta al hablar de su recorrido vocacional. En el caso de san José Manyanet, ese momento llegó cuando decidió dejar una vida cómoda en el seno de su diócesis para aventurarse en la fundación de una congregación orientada hacia la Sagrada Familia. José Manyanet nació en Tremp (Lérida) el 7 de enero de 1833 y fue bautizado el mismo día de

El reloj que llevaba Gaudí

El padre Manyanet inspiró la creación de uno de los templos más visitados del mundo, el de la Sagrada Familia de Barcelona. Fue idea suya dedicarlo al hogar de Nazaret, en lugar de solo a san José, como era la intención original de sus promotores. En noviembre de 1883 conoció a Antonio Gaudí y congeniaron enseguida. El arquitecto catalán reconoció que Manyanet «había inspirado, animado y santificado» la iniciativa y consideraba al religioso «amigo, confidente y ejemplo de vida cristiana». Cuando Gaudí fue atropellado por un tranvía el 7 de junio de 1926, iba indocumentado y por eso no se le pudo reconocer en un primer momento. Sus allegados lo hicieron más tarde gracias a sus efectos personales, entre los que estaba su reloj, al que Gaudí había unido un medallón con una fotografía de Manyanet.

su nacimiento. Tan solo 20 meses después falleció su padre, lo cual fue poco a poco sumiendo su hogar en la estrechez económica. Para sobrevivir, su madre tuvo que vender los terrenos que poseían y alquilar varias habitaciones de su casa.

La vocación sacerdotal del niño nació un día en que, desarropado y aterido de frío, esperaba a que se abriera la puerta de la iglesia. Allí lo encontró el párroco de su pueblo, que le dio abrigo y después quiso que le ayudara como monaguillo en las celebraciones litúrgicas. Más adelante, le preparó bien con clases particulares de latín para que pudiera entrar en el seminario de los escolapios en Barbastro. Tras este primer contacto vocacional decidió pasar al seminario diocesano, cuyos estudios se tuvo que pagar de su bolsillo a base de dar clases particulares a los hijos de una familia acomodada. Después de su ordenación sacerdotal, en 1859, entró a servir directamente al obispo de Urgel, haciendo las funciones de mayordomo de palacio y bibliotecario y acompañándolo en las visitas pastorales que realizaba a los pueblos más recónditos del Pirineo.

A la aventura

Sin embargo, aquella vida ya bien encarrilada no acababa de llenarle del todo. En aquellos viajes pensaba en las familias que iba conociendo y empezó a soñar con escuelas para los chicos y formación para los mayores. Poco a poco empezó a abrirse espacio en su cabeza la idea de crear una congregación con el propósito de hacer «de cada hogar un Nazaret», como solía decir.

Venciendo la resistencia inicial de su obispo, al que no le gustó la idea de tener que renunciar a su más estrecho colaborador, Manyanet fundó, en 1864, la Congregación de los Hijos de la Sagrada Familia y, diez años más tarde, su rama femenina. Su objetivo era levantar «una familia para las familias» que ofreciera una educación cristiana que abarcara tanto las aulas como las casas. Entendió que esta institución «es protagonista y destinataria de la acción pastoral y educativa de la Iglesia y que una escuela abierta a todos es una prolongación del hogar», afirma Jesús Díaz Alonso, superior general de la congregación.

Manyanet eligió su propio pueblo como primer enclave para su obra. Allí le acompañaron algunos amigos sacerdotes. Durante el primer año, tenían que retirar las camas del espacio donde vivían para hacer sitio a los pupitres de los niños; pero a los pocos años ya abrían casa en Barcelona. Las tres décadas siguientes las dedicó a abrir doce colegios por toda España —«con preferencia por las barriadas obreras y con menos oportunidades de acceso a la educación», especifica Díaz Alonso—, y a escribir varios libros sobre la devoción a la Sagrada Familia. Finalmente, en 1901, después de varios años arrastrando dolencias, expiró tras musitar: «Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía». Para el superior de la Congregación de los Hijos de la Sagrada Familia, Manyanet «supo poner en el centro el ejemplo de Jesús, María y José en Nazaret», sobre todo difundiendo «la normalidad de la vida y el trabajo de cada día como camino de santidad». ●





← **El congreso** nace en el 493 aniversario de las apariciones.

↑ **Para muchos** es un ofrecimiento a la Virgen.

→ **El viaje** puede durar varios días.



Quieren llevar a su casa el fuego guadalupano

Los antorchistas perpetúan una tradición casi tan secular como la devoción guadalupana. La Iglesia empieza a acompañarlos pastoralmente

Victoria I. Cardiel
Roma

Los antorchistas son solo una muestra más de la devoción popular que despiertan las apariciones de Nuestra Señora de

Guadalupe casi cinco siglos después. Recorren largas distancias —algunos tardan varios días y viajan incluso con sus bebés a cuestas— «con el fin de encender una antorcha en el quemado de veladoras y llevarlo en peregrinación a sus distintos lugares de origen», explica el canónigo Horacio Palacios Santana, de la basílica construida en el cerro del Tepeyac, donde la Virgen dejó milagrosamente reflejada su imagen en la tilma de san Juan Diego. Una expresión piadosa que se transmite en las familias mexicanas de padres a hijos. «Muchos vienen precisamente por la devoción a la Virgen de Guadalupe, es lo que les inculcaron sus padres; pero también para honrar a sus difuntos», incide. De hecho, además de imágenes de Guadalupe, algunos llevan carteles con fotos de sus seres queridos.

Se trata de una tradición centenaria que surgió de forma espontánea «justo

después» de las apariciones. En el museo de la basílica se conservan las brochas antiguas que por aquel entonces servían para limpiar el hollín que se desprendía de las velas que le ponían a la Virgen. Entonces «no faltaron personas que dijeron: “yo también quiero llevar una vela de aquí a mi casa”». Palacios Santana tiene claro que fue la «piedad popular» la que hizo brotar esta idea de llevar el fuego guadalupano a sus hogares y comunidades. Ahora son miles de personas de todas las edades las que, «de forma espontánea, van llegando con cuentagotas» los días previos al 12 de diciembre, su fiesta. «Algunos lo hacen a pie o corriendo, otros en bicicleta o en autobús». Regresar con la llama encendida requiere trabajo en equipo: «Se dan el relevo durante el camino y muchos de ellos no descansan».

Hasta ahora, la mayoría pasaban por el santuario desapercibidos y sin inte-

ractuar entre ellos. Por eso, el año pasado «tratamos de recibirlos, para que pudieran conocerse y después acompañarlos al altar para que vieran juntos a la Virgen». Esta atención pastoral puso la semilla del Congreso Antorchista que se celebró por primera vez los días 9 y 10 de diciembre, en torno a la festividad de san Juan Diego. El objetivo fue que tuvieran «un espacio de convivencia, evangelización, oración y resguardo», resume Palacios Santana. Junto con el rector de la basílica, Efraín Hernández Díaz, se ha encargado de la organización. Los jóvenes durmieron en tiendas de campaña en la explanada, mientras que los más mayores y las familias con niños pequeños lo hicieron en la casa del peregrino. El congreso contó con ponencias sobre lo que significa ser antorchista, además de cánticos comunitarios a la guadalupana. Además, estuvieron expuestas las reliquias del joven mártir san José Sánchez del Río y del beato Carlo Acutis. El evento concluyó con una noche de adoración al Santísimo y un concierto del grupo cristiano Cielo Abierto. ●

La primera Guadalupe romana

V. I. C.
Roma

La iglesia de San Vital, construida en el año 386, es la más antigua del centro de Roma. Es el «único edificio de culto del siglo IV que ha permanecido intacto a lo largo de los siglos», señala con cierto orgullo su párroco, Elio Lops. Pero este templo paleocristiano esconde otro secreto: la primera imagen realizada en Roma de Nuestra Señora de Guadalupe. «Nunca se le ha dado la importan-

cia que merece», sentencia Lops ante una imagen de la Virgen muy similar a la que vio el indio san Juan Diego en 1531. No hay duda de que es ella. Aunque la posición de las manos es ligeramente diferente y faltan los rayos «la mirada es la misma». También tiene «el mismo cinturón que marca la maternidad de nuestra Señora y la gran luna creciente bajo sus pies».

Fue pintada «en torno al año 1550» por el jesuita Giovan Battista Fiammeri, quien, con ocasión del Jubileo del año

1600, decoró todo el templo. Aunque todavía no ha podido probarlo, este cura defiende que Fiammeri copió el boceto de este milagro que realizaron a su regreso a Roma los misioneros españoles que lo habían vivido en directo. De hecho, «debajo de la Virgen hay una pequeña carabela que muestra el barco con el que viajaron a México». Sea así o no, las otras imágenes de Guadalupe presentes en Roma datan de mediados del siglo XVII, casi 100 años después de las apariciones. ●

VICTORIA I. CARDIEL



↑ **La pintó** un jesuita en torno a 1550.

José María Villalón

«Pidieron a mi mujer licencia de transporte escolar»

ENTREVISTA / Casado, padre de doce hijos y médico del Atlético de Madrid, acaba de ser elegido presidente de la Federación Española de Familias Numerosas

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Usted llega a la presidencia de la Federación Española de Familias Numerosas después de décadas vinculado al mundo asociativo de esta realidad. ¿Cree que están suficientemente valoradas en España?

—Como cualquier realidad humana, la familia no está exenta de responsabilidades, sufrimientos y contradicciones de todo tipo. A menudo la recluimos en el ámbito privado, como si no tuviera mucha influencia en la sociedad; pero es un tesoro con un gran poder de cohesión social y un papel fundamental en el sostenimiento demográfico de la misma. Creo que la familia está reconocida socialmente y, de hecho, es la institución social más valorada por los ciudadanos. Sin embargo, hay que seguir trabajando para que haya un mayor reconocimiento a todo aquello que aportan las numerosas.

¿Cuál es la aportación específica que hacen?

—En una sociedad como la nuestra, cada vez más envejecida y con un sistema, en consecuencia, más difícil de sostener, son un elemento de gran valor porque aportan capital humano, que es un auténtico motor de desarrollo económico y social. Además, en ellas se dan una serie de valores que no son exclusivos pero sí muy habituales y que son muy positivos para la sociedad.

Si en su labor al frente de la federación solo pudiera obtener de las Administraciones públicas o de la sociedad una sola reclamación, ¿cuál sería?

—Como recordó mi predecesor en su comparecencia hará un par de semanas en el Senado, uno de los principales problemas a los que se enfrentan hoy en día las familias españolas es el de la conciliación. La falta de tiempo es una de las razones por las que parejas que desearían tener más hijos al final deciden no tenerlos; o simplemente no pueden cuidar mejor a los que ya tienen en unas condiciones aceptables en cuanto a la calidad de vida. Por eso, si solo pudiera obtener

Deporte y amor

Médico del Atlético de Madrid desde hace casi tres décadas, el doctor Villalón señala que tanto en un equipo de fútbol como en una familia la clave está en «asumir que no todo depende de uno y que hay que trabajar en equipo», mostrando apoyo mutuo «en las buenas y en las malas». También, mientras que en el deporte mandan «los minutos que uno pasa en el campo», en el hogar «no hay vara de medir, pues se basa en el amor incondicional».



→ La familia del doctor José María Villalón al completo, con sus doce hijos.

una cosa, sería que los padres y madres de familias numerosas puedan pasar más tiempo con ellas.

¿Por qué decidieron usted y su mujer meterse en esta aventura de tener una descendencia tan grande?

—Siempre hemos estado abiertos a la vida. Los hijos van llegando poco a poco. Primero tienes uno, y te parece un mundo; pero aprendes cosas que te ayudan con el siguiente y con el otro... Poco a poco vas viendo que, ya fueran un hijo o doce, todos serían bienvenidos.

Alguna vez se habrá arrepentido de que haya tanto jaleo en casa...

—¡Sin duda! Ser muchos es una alegría, pero también a veces constituye un lío logístico. Pero en nuestra casa todos ayudan. Hay mucha contribución de los hijos para que la dinámica familiar funcione. Si falla, esto se rompe y por eso es preciso que haya autoexigencia en casa.

Como padres de familia numerosa, ¿qué ha sido lo más pintoresco que les han dicho por la calle?

—Una mañana de camino al colegio, en la furgoneta, Mariola, mi mujer, lleva

ba a siete de nuestros niños y la paró la Guardia Civil pidiéndole la licencia de transporte escolar. Ella, asombrada, le explicó que todos los que había dentro del vehículo eran hijos suyos. El guardia civil entonces llamó a su compañero, atónito. Uno de los niños les dijo que todavía faltaban cinco más, a los que llevaba su padre. Los agentes se quedaron estupefactos y hasta pararon el tráfico para dejarles paso. ¡Menos mal que iban todos bien atados con el cinturón de seguridad y en su sitio!

Después de tantos años, ¿qué le diría a una pareja que está dudando si tener o no un hijo, o que quizá no se atreve a tener otro más, «tal y como están las cosas»?

—Creo que les hablaría desde mi experiencia personal, en la que cada hijo ha sido un regalo maravilloso para mi mujer y para mí; y de que no me arrepiento al volver la vista atrás. Sé que no es fácil ser familia numerosa, pero cuantas más parejas haya que quieran serlo, más ayudas directas e indirectas a la familia y a la maternidad estaremos en disposición de conseguir. ●

CEDIDA POR LA FAMILIA VILLALÓN



TESTIMONIO

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



► Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo ireneripollcarmona@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.



**Juntos seguiremos
adelante...**

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Vuelve a presentar un libro casi un lustro después. ¿Qué le ha llevado a enfrentarse de nuevo al folio en blanco?

—Tener una historia que contar. Y yo, gracias a un viaje a Jerusalén, la tenía.

¿Por qué ese viaje a Jerusalén? No es un momento cualquiera para llevar al lector allí. ¿Andaba en búsqueda de una historia que contar?

—Para nada. No, Jerusalén la tenía en mente desde los 15 años, cuando leí por primera vez *Caballo de Troya*, de J. J. Benítez. Más tarde, cuando maduré, la figura de Jesús de Nazaret me empezó a llamar mucho la atención, tanto en su vertiente religiosa como en la parte más del misterio. Al final, me convertí en un chaval de fe, aunque tuve una crisis gigante durante muchos años y la perdí totalmente. Perdí la fe en todo. En ese momento, no encontré a nadie que me acompañara a Tierra Santa y el viaje terminó aparcado en un rincón de mi subconsciente. Luego conocí a mi mujer, que es muy creyente, y fue ella la que me llevó. Allí en Jerusalén recuperé la fe en la amistad, en el trabajo y en mí mismo. Así que, después de aquel viaje, me di cuenta de que ya tenía una historia que contar.

Entiendo, entonces, que el personaje protagonista, Jacob, que pierde la fe, ¿es autobiográfico?

—Un poco. Tiene cosas personales. El viaje de Jacob es el viaje de un niño que, como sobrino de Simón el Zelote, el apóstol, conoció de primera mano a Jesús: sus palabras, su amor, su misericordia y sus enseñanzas, además de sus milagros. Lo que pasa es que el niño, según se va haciendo mayor, va viviendo una serie de vicisitudes que le llevan hasta una disyuntiva: seguir el camino de la espada y la guerra que le ha marcado su padre o seguir el camino de la cruz, de la esperanza y de la vida eterna que le enseñó Jesús. Al final, es un viaje de fe, de su pérdida, y hay que descubrir si termina encontrando su propósito y recupera la fe que una vez tuvo.

¿Cómo acaba no la historia de Jacob, sino la suya propia? Antes hablaba de la fe en el trabajo y en uno mismo.

¿También ha recuperado la fe en Jesús? ¿O su interés por el nazareno es solo literario?

—Es un interés literario porque hay un interés espiritual, lógicamente. Hay un ejercicio de fe. Me ha pasado un poco —sin ánimo de compararme porque estoy hablando de uno de los más grandes—, como a Pablo de Tarso. Hombre, no es que persiguiera a Jesús, pero sí renegaba un poco de Él. Ahora no tengo ningún pudor en decir que «fui creyente, dejé de creer y volví a la fe». Lo que pasa es que maduramos, tenemos una serie de experiencias en la vida y estas, en mi caso, me han llevado a perder el pudor en este ámbito. Del mismo modo que uno dice abiertamente, y lo dice con todo orgullo, «no creo, soy ateo, soy agnóstico». O «me encanta el budismo». Pues yo al contrario. ¿Por qué ser cristiano, creer en la figura de Jesús de Nazaret, tiene que ser algo negativo? Pues no lo es y lo digo abierta-



← Desde 2009 compagina la televisión — Pasapalabra, ¡Boom! — con la literatura.

CULTURA

Christian Gálvez

«Me ha pasado un poco como a Pablo de Tarso»

ENTREVISTA / El presentador y escritor publica una novela ambientada en la Jerusalén del siglo I. «¿Por qué ser cristiano, creer en la figura de Jesús de Nazaret, tiene que ser algo negativo? No lo es», asegura

mente. Al final, si uno se pone a bucear en las Sagradas Escrituras, nos vamos a encontrar con personajes, con arquetipos de personajes, en los que todos, en mayor o menor medida, voluntaria o involuntariamente, nos hemos visto identificados: todos hemos sido alguna vez Pedro y hemos negado; todos hemos sido alguna vez Tomás y hemos dudado, y todos he-

mos sido alguna vez Judas y hemos traicionado. Insisto, voluntaria o involuntariamente, pero en algún momento hemos hecho daño a alguien.

¿La figura de Jacob puede ser paradigmática respecto de la situación que viven muchos jóvenes contemporáneos con el tema de la pérdida de la fe?

—Totalmente, por eso yo creo que últimamente estamos viendo más canonizaciones de gente joven. Son como los influencers de Dios.

¿A qué tipo de público espera llegar? ¿Y con qué le gustaría que se quedara quien acceda a la novela?

—Me gustaría, sobre todo, que entretuviera, independientemente de tu fe o la ausencia de ella. Si eres creyente vas a tener un tipo de lectura y si no eres creyente vas a tener otro. Es para todos los públicos, como puede ser *Ben-Hur*, un fil-

me que no creo que nadie haya dejado de ver porque al final sale Jesús de Nazaret. Dicho esto, el leitmotiv, el *claim* por encima de todas las cosas, es la búsqueda de propósito. Las preguntas clave son: ¿Tienes un propósito o quieres tenerlo? ¿Qué estás dispuesto a sacrificar por ese propósito? En realidad, si nos damos cuenta, la historia de Jesús es la de un sacrificio hecho por un propósito, por la redención de la humanidad. Es la historia del mayor de los fracasos, que es la muerte, y del mayor de los éxitos, que es la resurrección. Y todo ello llevado a cabo junto a los doce apóstoles y un grupo de mujeres, tan importantes en la difusión de ese primer protocristianismo.

Ellas tuvieron un papel clave en el cristianismo primigenio.

—Ciertamente. Las mismas cartas de san Pablo nos hablan de la importancia de las mujeres en Antioquía, en el Mediterráneo, en lo que se refiere a la difusión del mensaje y el ministerio de Jesús. Me viene también a la memoria Lucas, su médico amado, el cronista, el periodista, el evangelista, el autor del Evangelio de la misericordia, que pone de relieve la importancia de la figura femenina. Ellas, por ejemplo, serán las que avisen a los apóstoles de la resurrección. Y luego está, por supuesto, la Señora, la Virgen. ●



Te he llamado por tu nombre
Christian Gálvez
Editorial Suma,
2024
560 páginas,
23,90 €

DICHOSOS TITUBEOS

El origen último de la crisis demográfica es que el hombre es hombre y no animal. Somos la única especie que puede determinar su propia extinción. La fiera se reproducirá necesariamente, por condena; está, de algún modo, abocada a prolongar la andadura de su raza. Por el contrario, en el seno de cada generación de hombres el ser y no ser, la existencia y la inexistencia, libran un duelo agónico. Todas pueden clausurar la historia en nombre del pesimismo, concluir la genealogía global en nombre del planeta. En el corazón mismo de nuestro privilegio reside también nuestra amenaza: la libertad de tener hijos implica también la libertad real de no tenerlos. La procreación —la transmisión voluntaria de la vida— exige la posibilidad, siquiera hipotética, de la castración. Las mismas razones que conminan a un hombre a ser fecundo pueden impeler a otro a ser estéril.

Quizá hace un tiempo todo fuese más sencillo, seguro que más espontáneo. La paternidad no resultaba de cálculos minucioso; la maternidad seguía al amor como el estruendo a la caída: uno —en palabras del gran Contreras Espuny— deseaba la causa y le cambiaba después pañales a la consecuencia. Por su parte, la esterilidad requería sacrificios inequívocamente ásperos. Los pesimistas que fantaseaban con la extinción de la especie humana debían empezar por la extinción de su propio deseo. El único camino a la infertilidad era la abstinencia; el maltusianismo exigía al menos una disciplina ascética. Pero ese tiempo expiró, por desgracia. En la época de los anticonceptivos y del aborto, de la planificación familiar y de la soledad pornográfica, la transmisión de la vida depende más abiertamente de nuestra voluntad. Puede haber consumación sin riesgo, amor sin aventura. Ha advenido —se cumple la profecía chestertoniana— un mundo que, al tiempo que exalta la lujuria, censura la fecundidad.

Sin embargo, pecaríamos de desidia si nos limitásemos a cultivar una vaga nostalgia del mundo de ayer. El compromiso que nuestra época nos reclama es en verdad un compromiso con la humanidad futura. La posibilidad de una extinción voluntaria, planificada, nunca había ad-

El hombre de hoy pide a gritos razones para legar una descendencia. Intentaremos mostrárselas, más con nuestra pobre vida que con sermones

Dar la vida

quirido unos contornos tan precisos. Como dice Rémi Brague en *Las anclas en el cielo*, «apenas se ha reflexionado sobre el sencillísimo hecho de que la existencia de las generaciones futuras depende cada vez más de la voluntad de la generación actual». Si los hombres del pasado tenían hijos casi por castigo, nosotros habremos de tenerlos por elección. Habremos de albergar la voluntad firme, pétrea, de dar la vida a un semejante.

Al hombre de hoy le desgarran, por tanto, un interrogante que apenas interpelló a sus ancestros: ¿Merece la pena tener hijos? ¿Debemos continuar la aventura? Muchos han respondido negativamente. Para Alexander von Humboldt la paternidad era un crimen y Emil Cioran, por

su parte, aseguraba no haber oído jamás una palabra más atroz que «progenitor». No son meras hipérbolas, recursos retóricos encaminados al escándalo. Expresan, al contrario, una opinión razonable en su tiempo y extendida en el nuestro. Consideradas las inclemencias del mundo, considerados el sufrimiento y el dolor, ¿no es la procreación un ensañamiento macabro? Tener hijos sería arrojarlos a un vacío; el nacimiento constituiría también, fundamentalmente, una sentencia de muerte.

A los católicos se nos revela, así, el contenido de nuestra misión en el mundo contemporáneo. Ya no se trata de que la humanidad crea; se trata apenas de que la humanidad perviva. El hombre de hoy pide a gritos ra-

zones para legar una descendencia y nosotros, más con obras que con palabras, más con nuestra pobre vida que con sermones elevados, intentaremos mostrárselas. Además de cantar el amor del Creador, debemos exaltar vitalmente la belleza de su creación. Habremos de desempolvar aquella vieja idea, extraviada en algún recóndito desván, según la cual el ser supera siempre, indiscutiblemente, al no ser. Cualquier dolor —incluso el de un paralítico, incluso el de un anciano abandonado— padece ante el milagro de la existencia. La vida merece la pena en el sentido literal de la expresión: la maravilla justifica con creces el riesgo.

Descubrimos que la razón de la crisis demográfica radica menos en la inmoralidad que en el pesimismo, menos en la molición que en la desolación. El hombre contemporáneo es muy sensible a la herida del mundo y dramáticamente insensible a su brillo. Busca razones para tener hijos y apenas encuentra motivos para no tenerlos: la devastación ecológica, la inminente tercera guerra mundial, un futuro poshumano... No le asalta ya la natural incertidumbre que han sentido todas las generaciones, sino la certeza de una disolución. ¿Cómo transmitir lo que no es valioso? Para que la aventura humana continúe, habremos de recobrar la convicción de su paradójica bondad. Habremos de replicar al nihilismo con nuestra alegría, a la tribulación con nuestra esperanza. El dolor será entonces una oportunidad para la redención y la muerte, como diría José Jiménez Lozano, apenas el dulce precio a pagar por el gozo de ser hombres. ●



JULIO LLORENTE

Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo



Libros



PAULA FERNÁNDEZ DE BOBADILLA
Editora



Helena o el mar del verano
Julián Ayesta
Acantilado, 2002
(reimpresión 2024)
88 páginas, 12 €

Helena

«Corría cuesta abajo con el viento en la boca y Helena me estaba esperando a la puerta del jardín con su traje de baño de flores rojas y doradas y su sombrero ancho de paja amarillenta, muy alegre, llena de amor y vida, con su pelo rubio lleno de sol y el dedo gordo de un pie saliéndole por el agujero de la alpargata». Me gusta *Helena o el mar del verano* porque es luminoso, alegre, elegante y de andar por casa a la vez. Me encanta porque parece escrito al vuelo, con el corazón en la boca, y porque al leerlo siento la luz del sol colándose entre las ramas y el olor del mar y la arena y la risa. Porque se lee en un ratín, porque Julián Ayesta cuenta lo que quiere contar —o lo que necesita contar— y no le hace falta rellenarlo de palabras y más palabras. Porque es como un pequeño tesoro escondido y envuelto con mucho cuidado en papel de seda de colores: pura nostalgia de una infancia y una adolescencia que quizá no sean las nuestras, pero cómo nos gustaría que lo hubieran sido.

Porque no me deja tiempo para pensar y me lleva de la mano, como embobada, buceando desde la primera página —qué comienzo— hasta la última —¡y qué final!—. Porque tiene toda la intensidad del sentimiento de un niño que

está dejando de serlo, y es suave y amoroso y está lleno de colores —el dulce de guinda que brilla rojísimo entre las avispas amarillas y negras, la playa llena de sol naranja y nubes blancas, la oscuridad que llega lila y morada, las niñas que duermen suavemente como gatitos de terciopelo azul pálido, la luz de la tarde dorada y azul y negra—. Porque su autor no escribió más novela que esta y eso siempre me predispone bien, porque a veces tenemos algo que nos bulle por dentro y necesitamos contar, pero una vez que lo hacemos desaparece esa necesidad y seguimos con nuestra vida —y no pasa nada—. Porque han pasado más de 70 años desde que se escribió, pero no lo parece y a la vez se nota una barbaridad. Porque tiene un título que es una delicia y porque una preferiría que fuera todo verdad y que Ayesta lo hubiese escrito con mucha urgencia por miedo a que el olvido se llevase el recuerdo de su primer amor. Porque es perfecto para leer en una tarde blanca de invierno y cuando lo terminas es casi de noche pero no te has dado cuenta porque estabas absorta recordando —o imaginando— aquel verano en el que fuiste Helena o te enamoraste de ella. Y enciendes la luz y cierras el libro y todo está en silencio y en paz. ●

Mejor el horizonte...

RICARDO PIÑERO MORAL

Catedrático de Estética y Director del Instituto Core Currículum de la Universidad de Navarra

Uno de los grandes inventos en la historia de la pintura ha sido, sin duda, la perspectiva. El maestro italiano Piero della Francesca con su tratado escrito hacia 1474 (*De prospectiva pingendi*) y *Los cuatro libros de la medida*, de Alberto Durero en 1525, nos han acostumbrado, sin saberlo, a preferir un modo de mirar la realidad que se funda en que todo ha de ser contemplado desde nuestra posición, como si nuestro ojo determinara la composición de ese lienzo que es el mundo.

El efecto que esta actitud genera en los individuos es que, poco a poco, se olvidan de que su punto de vista no es más que eso, un simple punto de vista. Cuando cada uno de nosotros se cree el centro del cosmos, lo que suele suceder es que el sentido común sale disparado por el punto de fuga, como si lo único relevante en cada momento fuera nuestra posición.

Hay quien ha decidido vivir atrincherado en su posición y la defiende con uñas y dientes. Hay quien prefiere las trincheras. Desde luego, excavar un agujero en el suelo protege de los envites del adversario, de los ataques del enemigo.

Pero de lo que no se da cuenta quien así vive es de que paga un precio demasiado alto. No me refiero a que la tierra termina siempre por ensuciarnos, aunque no queramos. No me refiero a que en un socavón subterráneo el agua acaba por filtrarse y genera una humedad insana. El mayor peligro de acostumbrarnos a esa forma de vida es que perdemos de vista el horizonte.

Cuando nos atrevemos a salir de nosotros mismos y de aquello que nos rodea, que nos asedia, que nos asfixia, quizá podamos advertir que nuestra posición, eso que habíamos custodiado como si fuera un verdadero tesoro, en el fondo no es más que una ciénaga en la que nos habíamos habituado a estar, porque nunca nos atrevimos a mirar más allá, nunca estuvimos dispuestos a dejar entrar en nuestra vida de cada día una luz que no fuera la nuestra. Y eso es vivir prácticamente a oscuras.

Sin embargo, al levantar la mirada no solo se captan nuevos destellos, sino que hasta seremos capaces de redimensionar nuestra realidad y podremos caer en la cuenta de que al otro lado, allí arriba, fuera de la trinchera, con el corazón en el horizonte, la vida es mucho mejor, porque tiene unos brazos más grandes y acogedores que los nuestros. ¿Te atreves a salir? ¿Nos atrevemos juntos? Quizá así sabremos desterrar de nuestro mundo a esos cíclopes monoculares porque, al menos, tendremos siempre la compañía de una mirada que no es la nuestra. ●

RECOMENDACIONES



La perfecta alegría

Luis M. Martínez
Rialp, 2024
222 páginas, 15 €

La infancia del cristianismo

Étienne Trocmé
Trotta, 2021
212 páginas, 22 €

Diario del Padre Eterno

Joaquín Antonio Peñalosa
Cristiandad, 2024
138 páginas, 13,90 €

Por los senderos del Misterio

Vinícius A. Teixeira
Narcea, 2024
151 páginas, 11,15 €

Breve guía para leer la Biblia

Scott Hahn
Rialp, 2024
76 páginas, 10 €

Una revolución de nosotros mismos

Luigi Giussani
Encuentro, 2024
326 páginas, 19,90 €

Los orígenes de Benedicto XVI

El biógrafo español más relevante de Benedicto XVI —faceta que le hizo merecedor en 2023 del Premio Ratzinger— nos regala el primer y contundente volumen de esta biografía crítica del Papa alemán, centrada en su infancia y formación y en la

época del Concilio Vaticano II. Con una cuarta parte de su contenido dedicado al contexto alemán de Joseph Ratzinger, es una primera etapa —se esperan otras dos— para preparar el centenario de su nacimiento, en 2027. ●



Benedicto XVI: el Papa de la razón

Pablo Blanco
San Pablo, 2024
616 páginas, 39,90 €

De lo humano y lo divino



JUAN ORELLANA
Universidad
CEU San Pablo

Esta semana se estrena en los cines una película que se sale de lo habitual. Se trata de una cinta española de animación pero para adultos. Cuenta la historia de tres mujeres que se ven obligadas a abandonar su tierra a causa de los desastres naturales. Una es Shaila, de la India, casada y con hijos, a la que la subida del nivel del río ha dejado sin casa y sin cultivos. La segunda es Tanit, africana, una de las esposas del jefe de una tribu, a la que la sequía recurrente le impide seguir alimentando a sus niños. Por último está una caribeña de la isla de San Martín, Valeria, también madre de familia, a la que un huracán ha dejado sin nada.

Shaila deja atrás a los suyos para irse a Dubai a trabajar de esclava de un jeque y así pagar las deudas que los apremian. Tanit, después de intentar sobrevivir por medio de la mendicidad y no conseguirlo opta por la prostitución; y Valeria, al tener nacionalidad francesa, se marcha a trabajar a Francia con sus pequeños con la idea de poder llevarse después a su marido.

Esta película de David Baute quiere ser —y es— una llamada de atención sobre la urgencia de tomar medidas drásticas para frenar el calentamiento global y una denuncia del hecho de que sean los pueblos más pobres los que más sufren las consecuencias del cambio climático. Pero lo que se va a llevar el espectador en su retina sobre todo es el conmovedor y dramático retrato de unas mujeres que sufren injusticias extremas, a las que resisten por su amor de madres y de esposas. Son auténticas madres coraje atrapadas en sistemas deshumanizados: Valeria sucumbe a la burocracia,



TINGLADO FILMS

← **Como consecuencia** de la sequía Tanit recurrirá primero a la mendicidad y luego a la prostitución para llevar comida a casa.

CINE / MARIPOSAS NEGRAS

La historia de tres mujeres obligadas a emigrar

cia, Shaila al machismo y Tanit a un sistema de salud insuficiente. Son mujeres de tradiciones muy dispares, pero cuya única fe ya no está en los hombres o en las instituciones sino en las creencias religiosas de cada una de ellas. No se puede decir que sea una película esperanzada, ya que su intención es remover conciencias y escocer; pero ellas en sí mismas son un canto a lo más noble y digno del ser humano.

Producido —entre otros— por Edmon Roch (productor de *Las aventuras de Tadeo Jones*, *Biutiful*, *Adú*, *Saben aquella...* y guionista de *Mia Sarah*), el filme ofrece una animación sencilla, de técnica tradicional, pero muy expresiva. Es capaz de conmovir a pesar de lo minimalista de los dibujos. Los fondos son muy interesantes y el guion de Yaiza Berrocal muy elaborado. Todo ello viene envuelto en una maravillosa partitura

de Diego Navarro. Aunque decimos que es animación para adultos y las historias que se cuentan son muy duras, la cinta no muestra ninguna sordidez. De hecho, la única escena violenta con derramamiento de sangre que contiene se nos sirve en una animación más abstracta que evita cualquier imagen desagradable. Original e interesante. ●



Mariposas negras
Dirección:
David Baute
País: España
Año: 2024
Género: Animación
Público: +7

SERIES / CELESTE

Hacienda somos todos y nos alegramos



ISIDRO CATEJA
Universidad
Francisco
de Vitoria

No sé ustedes, pero yo cada vez abro menos el buzón y lo hago con mayor temblor. Salvo a mi querido Julián del Olmo (el histórico director de *Pueblo de Dios*), a la gente ya no le da por escribir cartas y si hay algo en tu buzón es publicidad, es una multa o es una carta de Hacienda. No falla. Y, aunque la carta sea una notificación ino-



↑ **Sara Santano**, interpretada por Carmen Machi, investiga a la cantante Celeste.

cua, el susto te lo llevas y dejas de querer escribir y que te escriban, que para eso tenemos el simulacro del WhatsApp incesante. Todo este preámbulo para decirles que, por una vez, todos somos Hacienda y, además, nos alegramos de serlo. Se encarga de que así sea *Celeste*, una serie recién estrenada en Movistar

Plus+ que apunta buenas maneras y, sin embargo, a mí se me queda a medio camino entre lo que pudo haber sido y no fue. Y eso que Carmen Machi vuelve a estar incommensurable en el papel de Sara Santano, una inspectora que, en un inesperado servicio a la causa, tiene que redimir sus heridas profesionales y persona-

les con un último caso: perseguir el supuesto fraude de una conocidísima cantante que no paga impuestos en España, cuando se supone que debería hacerlo.

Diego San José está sobrio en la dirección y, aunque la Machi pone un listón imposible al resto, Manolo Solo (en el papel de un paparazi —*paparazzo*, dice él con precisión—) y Andrea Bayardo (*Celeste*) están sobresalientes. Verán por ahí que se trata de una comedia. No se lo crean. *Celeste* es un *thriller* tributario. Si eso no existe como género, Diego San José se lo ha inventado. Son seis capítulos, de apenas media hora de duración cada uno, que se digieren al ritmo lento de un gato que quiere aplicar aquello de «vísteme despacio que tengo prisa» para cazar a su ratón preferido. Tiene un tono general sombrío y algo desesperanzado, pero al menos termina abriendo cortinas y mirando al mar. Bien está si es para gritarle al mundo que las facturas no mienten y que hay en la vida verdad que va más allá de la verdad fiscal. ●

MOVISTAR PLUS+

San José en el ciclo navideño: paseo por el Prado

En segundo plano en la Edad Media, durante el Renacimiento y sobre todo en la Contrarreforma, la figura de José se comenzó a revalorizar en su papel de esposo; de padre de Jesús, tierno y cercano, y también como persona fiel a Dios

ARTE

Javier García-Luengo Manchado
Madrid

Seguro que a cualquiera de nosotros nos resulta familiar la imagen de san José aupando tiernamente al Niño Jesús con su brazo izquierdo, mientras que su mano derecha sujeta la tradicional vara florida. Quizá cerca de nuestra casa tengamos una parroquia a él dedicada; incluso el Papa Francisco consagró el año 2021 a nuestro protagonista.

Sin embargo, a lo largo de la historia, la devoción a este santo no ha sido tan fluida, tan cercana ni tan conocida. Estos días, próximos a la Navidad, María y Jesús suelen acaparar la atención de belenes, tarjetas de felicitación y luces como los grandes protagonistas del hecho histórico que en breve celebraremos. Sin negar lo anterior, antes al contrario, queremos aprovechar esta breve reseña para reclamar el papel que en la infancia de Cristo tuvo este padre silente, este esposo callado, que forma parte esencial de la Sagrada Familia, de esa Trinidad en la tierra.

Un breve recorrido a través de algunas destacadas pinturas del Museo del Prado bien nos permitirá observar y constatar la presencia y desarrollo que la devoción al santo ha tenido a la largo de la historia dentro del ciclo navideño. Si bien es cierto que las referencias que hallamos en los Evangelios de san Lucas y san Mateo son muy parcas —el sueño, la huida a Egipto—, en todas ellas se hace evidente su relevancia. No es por ello extraño que la iconografía también haya recurrido a los apócrifos para completar y humanizar aun más la imagen del patriarca.

En la pintura de la Edad Media, su figura pasó a un segundo plano. A veces



↑ **Sagrada Familia del cordero.** Rafael.

→ **El sueño de san José.** Vicente López Portaña.



ni aparece, como es el caso de la *Adoración de los Magos* (c. 1495) del Bosco. En otras ocasiones, como las escenas de la infancia de Cristo plasmadas en el *Triptico con escenas de la vida de la Virgen* (c. 1445) de Dirk Bouts, san José está casi al margen de lo que acontece, muy envejecido, lo que indirectamente remarca la virginidad de María y su papel como padre exclusivamente putativo del Redentor.

Todo ello comenzó a cambiar a partir del Renacimiento, cuando asistimos a una visión más humanizada de san José. Así lo recreó Rafael en su *Sagrada Familia del cordero* (1507), donde el patriarca está más implicado con el grupo y con el necesario equilibrio



← **Adoración de los pastores.** Juan Bautista Maíno.

↑ **Sagrada Familia del pajarito.** Bartolomé E. Murillo.

→ **Triptico con escenas de la vida de la Virgen (detalle).** Dirk Bouts.



de la composición. Fue especialmente a partir del Concilio de Trento (1545-1563) y gracias a la labor de diferentes santos contrarreformistas, como san Ignacio de Loyola o santa Teresa de Jesús —quien tantas fundaciones consagró a nuestro protagonista—, cuando se inició una verdadera revalorización del carpintero de Nazaret en su papel de padre, de esposo, pero, ante todo, de persona fiel a Dios, como representaría tiempo después López Portaña en *El sueño de san José* (1805).

Junto a lo dicho el arte de la Contrarreforma, dada su fijación respecto al culto a los santos y su tendencia a humanizarlos para fomentar su ejemplaridad, no fue ajeno a las representacio-

nes mucho más tiernas y cercanas del marido de María, lo cual se hace evidente en las diferentes escenas vinculadas a la niñez de Cristo. En ellas, al patriarca se le representa mucho más comprometido en la educación del Niño y se pone en evidencia su emoción y su mirada cariñosa. Incluso se recrean escenas fuera de la estricta tradición a favor de lo cotidiano. Así nos lo presenta Murillo en la *Sagrada Familia del pajarito* (c. 1650). Aprovechemos, pues, estos días familiares para recorrer y descubrir la figura de san José como modelo de virtud a través de tantas y tantas pinturas que esta Navidad, como siempre, nos regala el Museo del Prado. ●

¿Cómo está regulada la IA en Europa?

—La regulación que hay entrará en vigor el 2 de agosto de 2026. A partir de ese momento, las empresas que usen algoritmos de alto riesgo, es decir, sistemas de IA cuyo impacto recaiga sobre los derechos fundamentales, tendrán que cumplir esas medidas bajo pena de multas económicas. En febrero de 2025 se aplicarán los usos prohibidos, que sobre todo son sistemas de IA que

van en contra de los derechos humanos. Por ejemplo, cámaras de reconocimiento facial apuntando a la vía pública con recogida de datos en tiempo real.

¿Esto podría provocar una fuga de empresas a otros lugares menos regulados?

—Sí. Hay que aclarar que los organismos europeos han legislado sobre el riesgo que tienen los sistemas de IA, no sobre la tecnología. De hecho, la mayor parte de los modelos que existen no están sometidos a la regulación, porque no son algoritmos de alto riesgo. Hace falta informar mejor sobre las verdaderas repercusiones de esta regulación.

Este miércoles se ha cerrado la consulta pública de la Comisión Europea sobre estas directrices. ¿Qué importancia tiene que la sociedad civil participe en estos procesos?

—Mucha, porque los que van a recibir el impacto de la tecnología son los consumidores; somos todos. La opinión y percepción de las organizaciones son vitales para regularla bien. También para ver cómo afecta a los diversos sectores, ya que la incidencia en el sector de la salud será diferente al agrario o a los medios de comunicación. Contar con diferentes áreas, no solamente a nivel científico o jurídico, es muy importante para abordar de manera práctica, útil y segura esta regulación.

En España tenemos un Sandbox piloto. ¿Qué es y para qué sirve?

—Es un proceso para ayudar a startups y pymes a adaptarse a la regulación europea. A finales de este mes se publicará un real decreto y habrá una convocatoria pública para las empresas que quieran puedan entrar en este Sandbox piloto. Estarán durante un tiempo controladas usando estos sistemas, de cara a mejorar las guías que ya ha desarro-

llado el Gobierno y que después se sacarán a la luz para que las utilicen todas las empresas y organizaciones que usen o desarrollen modelos de IA de alto riesgo. Así, antes de que entre en vigor la regulación europea, todas las empresas de España tendrán una guía práctica de cómo afrontarla.

¿Por qué creó OdiseIA y qué labor hace?

—Para buscar practicidad en toda la teoría que había en torno al impacto social y ético de la IA. Lo creamos una serie de expertos interdisciplinares en IA de muy alto nivel: un letrado del Consejo de Estado, una periodista premio Pulitzer, expertos en física o catedráticos de economía. Ahora hay más de 200 expertos. Ayudamos a organizaciones a mejorar la percepción social sobre el impacto real de la IA, damos charlas en colegios y asesoramos a las empresas sobre cómo seguir con sus negocios de IA, pero aplicando medidas éticas.

¿Qué posibles escenarios futuros nos plantea la IA?

—Es una tecnología que todavía no ha llegado a su punto álgido. Vamos a vivir sorpresas que revolucionarán nuestra forma de actuar, relacionarnos y vivir el futuro como sociedad. Hablo, por ejemplo, de tener un chatbot —un programa capaz de tener una conversación en tiempo real— para cada uno, personalizado, como si fuera un secretario personal e interconectado con servicios públicos y privados. Pero nuestro futuro depende de nuestro trabajo ahora. Si no cultivamos el criterio con más políticas públicas en educación donde se explique bien cómo incide la IA en nuestra vida, el futuro será poco halagüeño. Hay que enseñar que detrás de la IA hay empresas y organismos con intereses específicos. ●

IA: URGENCIA ÉTICA



ESTER MEDINA

Con 15 años de experiencia como experta en ética y regulación de la inteligencia artificial (IA), esta profesora de la Universidad CEU San Pablo es miembro del Observatorio de IA del Parlamento Europeo y del Foro Económico Mundial. También fundó OdiselA, un espacio de pensamiento y debate «para buscar practicidad en la teoría». Para sobrevivir a sorpresas venideras de la IA, propone una educación de calidad, contar con la opinión de la gente y ofrecer información clara.

Idoia Salazar

«La opinión de la sociedad civil es vital para regular la IA»



CEDIDA POR IDOIA SALAZAR

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

